

LA MEJOR DECISIÓN

Guía Práctica para Familias Monoparentales

The background features a collection of overlapping circles in various shades of blue, from light to dark. Some circles are filled with a pattern of small dots, while others are solid. Diagonal lines in light blue and dark blue crisscross the entire page, creating a dynamic, geometric feel.

—
**A TODAS LAS
MUJERES QUE SON
VALIENTES SIN
SABERLO,
REVOLUCIONARIAS
SIN PRETENDERLO Y
LIBRES PARA CREAR
SU FAMILIA**

1 Prólogo

2 La maternidad en solitario hoy

Decisión de cada vez más mujeres

Trámites legales, ¿qué hay que saber?

Tratamientos cubiertos por la Seguridad Social para mujeres solteras

Las madres solteras no están solas

Asociacionismo

Asociación Madres Solteras Por Elección (AMSPE)

3 Cómo ser madre soltera en España

Adopción

Tratamientos de Reproducción Asistida

Los tratamientos de reproducción asistida que pueden ayudar

Cómo seleccionamos a los donantes

Motivaciones de la futura madre para decidirse por adopción o tratamiento de reproducción asistida

4 Todo lo que necesita una familia: AMOR

Con la colaboración de Susana Martín (Psicóloga en IVI Mallorca), Rocío Domínguez (Psicóloga en IVI Málaga), M^a del Mar Tirado (Psicóloga en IVI Sevilla) y Diana Guerra (Psicóloga en IVI Barcelona)

¿Cómo será nuestra familia?

La toma de decisión

Mi Familia: mi hijo y yo

Cómo hablarlo con mi hijo

Educación en la diversidad

Cómo me cuido después de ser madre

5 Ellas nos lo cuentan: Conoce las historias en primera persona

En su propia piel

¿Qué piensan los hijos?

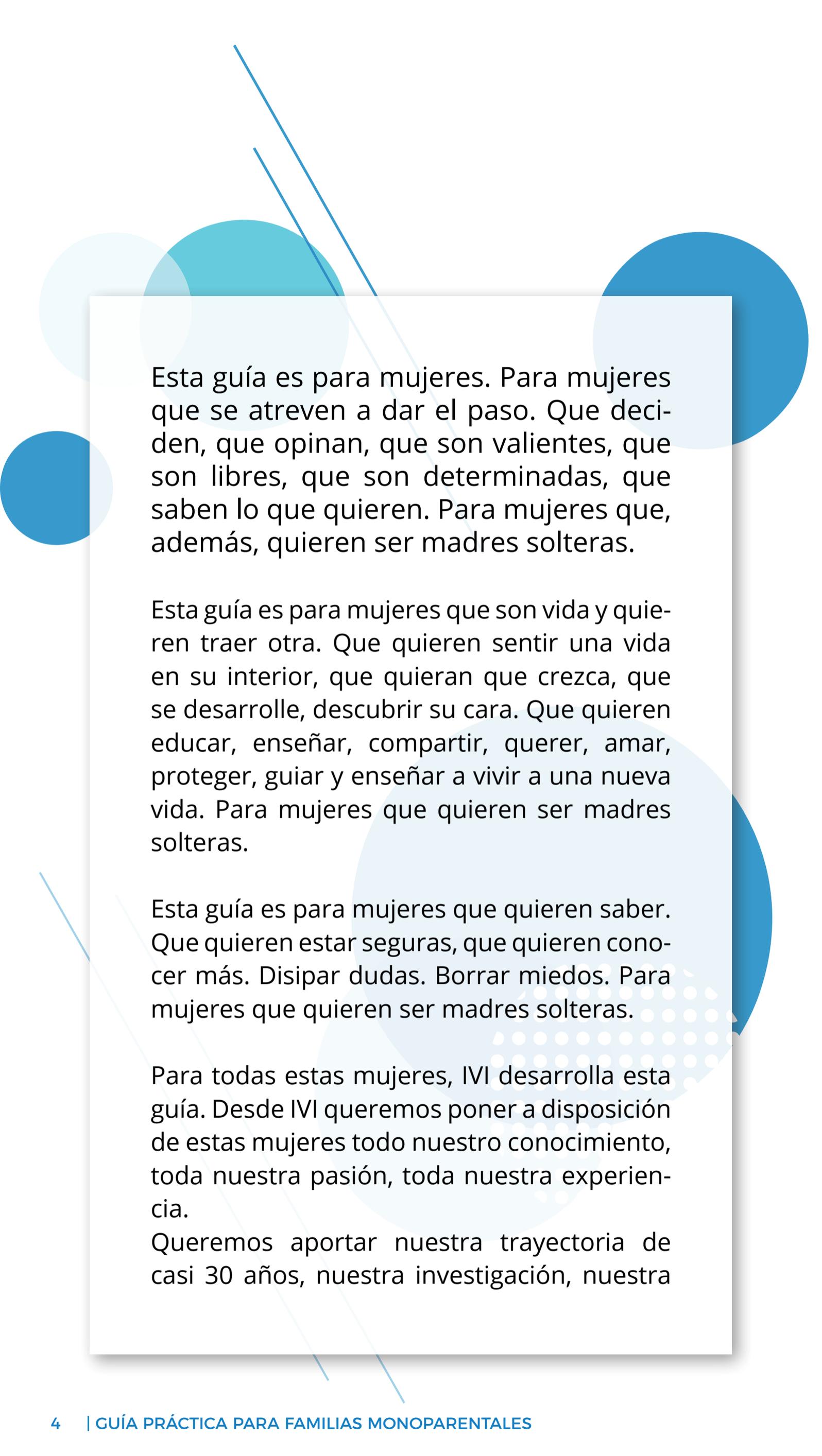
Que sí te cuenten cuentos

Profesionales en primera persona

6 Donde nace la vida... y tus sueños

7 Agradecimientos

8 Bibliografía



Esta guía es para mujeres. Para mujeres que se atreven a dar el paso. Que deciden, que opinan, que son valientes, que son libres, que son determinadas, que saben lo que quieren. Para mujeres que, además, quieren ser madres solteras.

Esta guía es para mujeres que son vida y quieren traer otra. Que quieren sentir una vida en su interior, que quieran que crezca, que se desarrolle, descubrir su cara. Que quieren educar, enseñar, compartir, querer, amar, proteger, guiar y enseñar a vivir a una nueva vida. Para mujeres que quieren ser madres solteras.

Esta guía es para mujeres que quieren saber. Que quieren estar seguras, que quieren conocer más. Disipar dudas. Borrar miedos. Para mujeres que quieren ser madres solteras.

Para todas estas mujeres, IVI desarrolla esta guía. Desde IVI queremos poner a disposición de estas mujeres todo nuestro conocimiento, toda nuestra pasión, toda nuestra experiencia.

Queremos aportar nuestra trayectoria de casi 30 años, nuestra investigación, nuestra



tecnología de vanguardia y sumar a los bebés de estas mujeres a los 200.000 que ya han nacido gracias a nuestros tratamientos y nuestros profesionales.

Esta guía es para mujeres que quieren cumplir su sueño.

A decorative graphic featuring a large dark blue circle on the left and a smaller light blue circle on the right, partially overlapping the dark blue one. Two thin blue lines cross the circles diagonally from the top-left towards the bottom-right.

**“SOY MEJOR
PERSONA DESDE
QUE SOY MADRE”**
Charo Molina



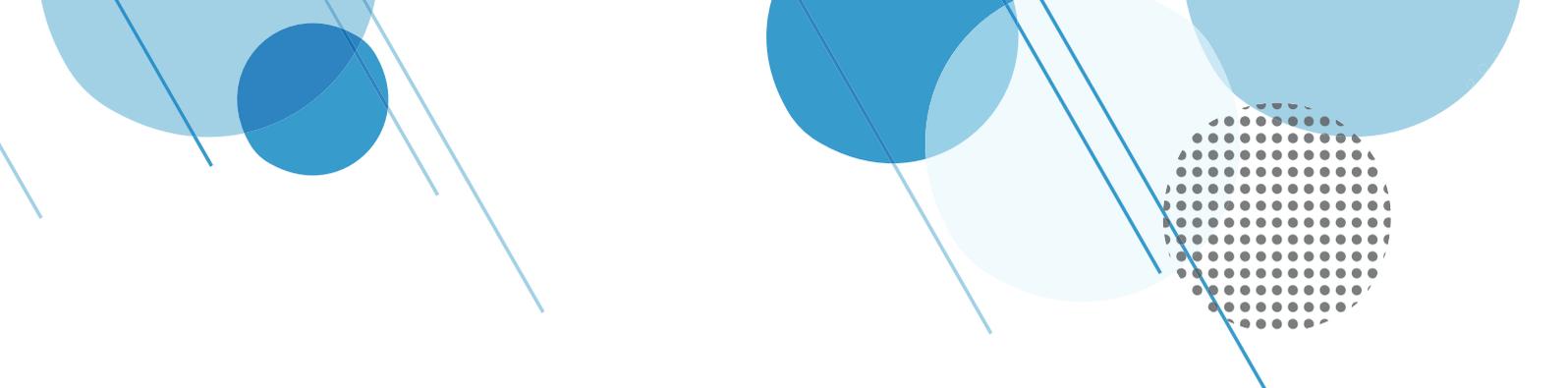
1 PRÓLOGO

¿Qué tomas para ser feliz? Yo tomo decisiones.

Este quizás sea el razonamiento que subyace detrás de muchas mujeres sin pareja a la hora de optar por la maternidad en solitario.

Cuando la edad, el instinto y las ganas nos motivan, y nuestra madurez nos enseña que muchos de los sueños se pueden hacer realidad, se acciona la decisión de ser madre y ese motor que nos impulsa ya es imparable.

A partir de los años 80 se promovieron leyes en torno a la planificación familiar, divorcio, adopción o reproducción asistida, lo que permitió en este país un cambio social en las estructuras familiares. Muchas parejas tuvieron el número de hijos deseados con el consiguiente control de natalidad y bajada de índices de nacimientos sucesivamente en España, los matrimonios pudieron separarse, para luego quizás unirse de nuevo a otras parejas y así formar las denominadas familias reconstituidas. Por otra parte, mujeres que deseaban la maternidad y no tenían pareja, llegaron a la monoparentali-



dad por adopción o reproducción asistida, quedando cada vez más lejos el estigma social de ser “madre soltera”.

Así se ha ido configurando un mapa sociológico que cambia las estadísticas en nuestro país, en cuanto al marco de convivencia en los hogares y la estructuras de las familias. Según datos de la Encuesta Continua de Hogares (INE), es reseñable el crecimiento de los hogares monoparentales, destacando el de aquellos sustentados por mujeres solteras, que en el año 2017 experimentó un crecimiento de un 12 % respecto al año anterior.

En nuestro caso, somos personas sin pareja que hemos optado libremente por tener hijos y que afrontamos el sostenimiento de la familia de manera individual. Por todo ello, lo que nos define principalmente es que nuestras familias son monoparentales desde el origen.

Dejamos atrás el sentimiento de culpabilidad que han intentado trasladarnos algunos sectores conservadores de la sociedad, tachando de egoísta una decisión que nos iguala a otras decisiones personales y que no hace más que sumar valor a esta sociedad.

Es por ello que nuestro colectivo se siente discriminado, sin victimismos, pero conociendo que partimos de desventajas patentes que medimos con la legislación actual en la mano: IRPF, bonificaciones y ayudas, descuentos generales, permisos parentales, etc. Así, sabemos que, debido a la ceguera administrativa de los gobiernos, nuestras familias día tras día ven mermada su economía, la posibilidad de conciliación laboral y personal, y, en definitiva, las oportunidades que podemos ofrecer a nuestros hijos e hijas.



Por ello, aprovechamos cada espacio que nos permita visibilidad, para reivindicar lo que es justo, una Ley para las familias monoparentales de este país.

Esta guía es imprescindible para difundir nuestra realidad diaria, nuestros progresos y nuestras luchas, así como las nuevas formas de dar vida y amor, dando a conocer la manera en que nuestras criaturas fueron concebidas, conjunción de ciencia y naturaleza, y por supuesto de la generosidad de hombres y mujeres que lo permitieron.

—
Ana Saiz Murciano

Presidenta de la Asociación Madres Solteras por Elección (MSPE)



2 LA MATERNIDAD EN SOLITARIO HOY

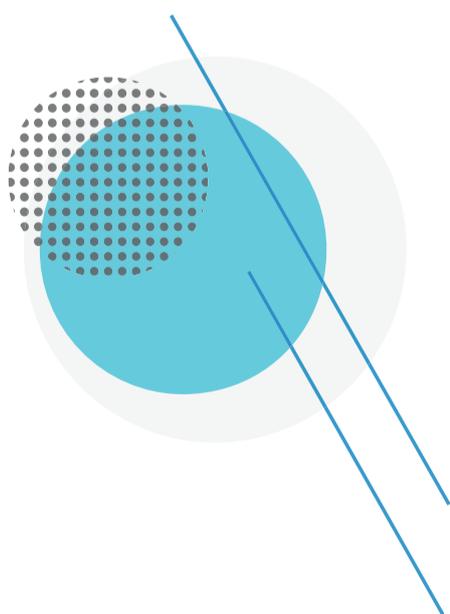
Decisión de cada vez más mujeres

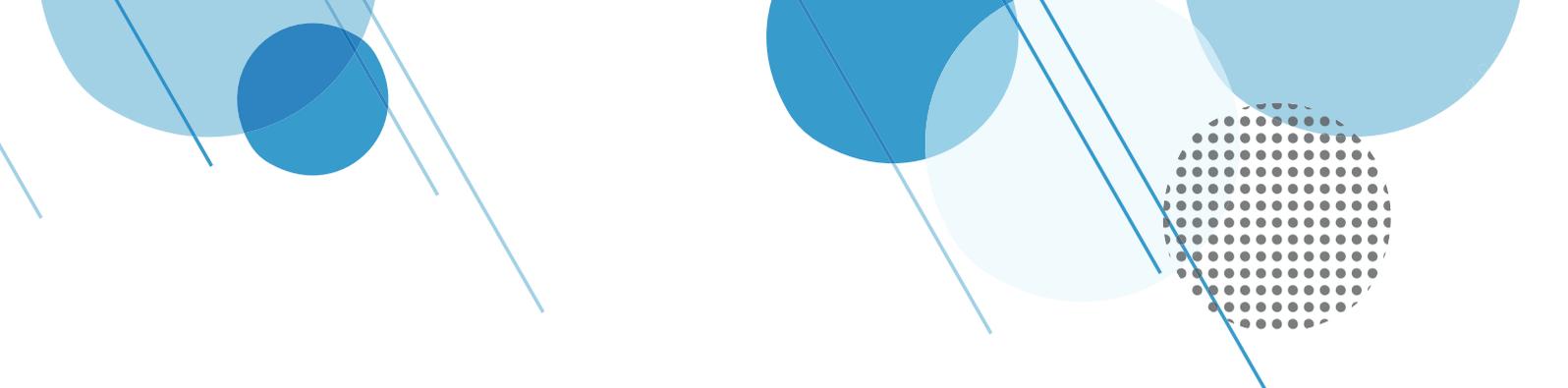
El modelo de familia tradicional se está ampliando para dejar paso a nuevas formas de crear un hogar. Según los datos que recoge el Instituto Nacional de Estadística, el número de los hogares monoparentales con mujeres de estado civil solteras y con hijos, ha crecido un 31% en los últimos años. Pero esta cifra recoge todo tipo de casuística dentro de los hogares monoparentales.

Si nos centramos en las mujeres que deciden crear su familia ayudadas por un donante de semen, nos encontramos otras cifras, pero la misma realidad, estamos ante un crecimiento considerable en los últimos años. La Sociedad Española de Fertilidad (SEF) en su registro de datos de 2017 (el último hecho oficial) dice que, en ese año, las clínicas de reproducción asistida de España realizaron un total de 4.622 tratamientos de medicina reproductiva (inse-

**“SI ESTÁN
SEGURAS, QUE
NO LES FRENE
EL MIEDO”**

Ainhoa Navarro





minación artificial, fecundación in vitro y ovodonación) con semen de donante a mujeres que habían tomado la decisión de ser madre sin pareja.

El crecimiento de las familias monoparentales fruto de la decisión voluntaria y meditada de una mujer, también es una realidad en las consultas de las clínicas IVI. Si comparamos la cantidad de mujeres que tomaron la decisión de ser madres en solitario en nuestros registros durante los últimos cinco años, observamos un crecimiento de un 21%.

Lo que parece desprenderse de estos datos, es que no son nuevos modelos de familia sobre los que hablar en un futuro, son una realidad y su decisión está transformando la sociedad actual. Un ejemplo más del empoderamiento de la mujer. Las mujeres de hoy deciden, son valientes e independientes, se informan y buscan asesoramiento y, por tanto, son capaces de ser madres tanto en pareja como en solitario.

Trámites legales, ¿qué hay que saber?

Inscripción en el Registro Civil

A lo largo del siglo XX y principios del siglo XXI han aparecido nuevos modelos de familia que se alejan del modelo tradicional (padre-madre e hijos) y tanto la ciencia como la legislación han tenido que ir adaptándose a nuevos retos y necesidades reclamadas por la sociedad.

En España, y más concretamente desde la entrada en vigor de la [Ley 14/2006](#), de 26 de mayo, sobre técnicas de reproducción humana asistida, las mujeres pueden ser usuarias de estas técnicas con independencia de su estado civil y orientación sexual.



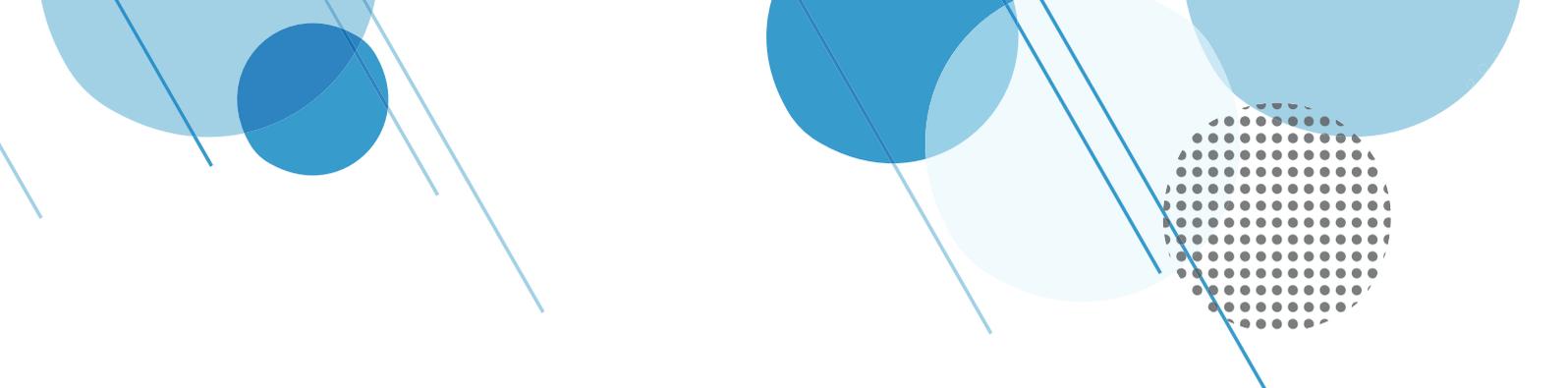
Ley 14/2006, de 26 de mayo, sobre técnicas de reproducción humana asistida

El 26 de mayo de 2006, vio la luz en España una de las leyes más importantes y modernas en relación con las técnicas de reproducción humana asistida, la Ley 14/2006. Esta Ley tiene por objeto:

- a) Regular la aplicación de las técnicas de reproducción humana asistida acreditadas científicamente, y clínicamente indicadas.
- b) Regular la aplicación de las técnicas de reproducción humana asistida en la prevención y tratamiento de enfermedades de origen genético, siempre que existan las garantías diagnósticas y terapéuticas suficientes y sean debidamente autorizadas en los términos previstos en esta Ley.
- c) Y la regulación de los supuestos y requisitos de utilización de gametos y preembriones humanos crioconservados.

Uno de los aspectos más importantes contemplados en esta Ley tiene que ver con la filiación de los hijos nacidos mediante técnicas de reproducción asistida. La ley reconoce que la filiación de los hijos nacidos mediante estas técnicas se regulará por las Leyes civiles, realizando las siguientes precisiones:

En ningún caso la inscripción en el Registro Civil reflejará datos de los que pueda inferir el carácter de la generación, es decir, nunca se reflejará en el Registro Civil circunstancias que puedan servir para que se conozca que el niño o la niña han nacido por la utilización de estas técnicas de reproducción asistida.



En cuanto a los diversos tratamientos recogidos en la Ley de reproducción asistida, la Ley recoge los siguientes:

- 1.** *La Inseminación Artificial*
- 2.** *Fecundación in Vitro e inyección intracitoplásmica de espermatozoides con gametos propios o de donante y con transferencia de preembriones*
- 3.** *Transferencia intratubárica de gametos*

Estos tratamientos son los que todas las clínicas de reproducción asistida recogen en su oferta asistencial y que son permitidos para todas las mujeres sin pareja.

En cuanto a los tratamientos no reconocidos en España, podemos citar la gestación por sustitución (maternidad subrogada), que es un tratamiento prohibido en España, tal y como establece el artículo 10 de la Ley 14/2006 de reproducción asistida, que indica que cualquier pacto o contrato que convenga la gestación, con o sin precio, a cargo de una mujer que renuncia a la filiación materna a favor del contratante o de un tercero, será nulo de pleno derecho.

Este hecho viene reforzado por el punto segundo del mismo artículo 10, advirtiendo que la filiación de los hijos nacidos por gestación de sustitución será determinada por el parto -es decir, la madre legal de esos hijos será quien de a luz-.

En cuanto a la maternidad subrogada existe una problemática que se suscita entre los derechos de los padres y la protección de los menores cuando la maternidad subrogada se ha concertado en el extranjero, en un país donde esta técnica es le-



gal, pero tiene que surtir efectos en España -es decir cuando el niño nacido tiene que ser inscrito en el Registro Civil español-. En muchas ocasiones es difícil valorar qué derecho prevalece, o el derecho de los padres que han concertado con un tercero la maternidad subrogada en un país donde esta técnica es legal o, por otro, el derecho de los menores a ser inscritos en nuestro país aun cuando hayan nacido mediando una técnica prohibida en España.

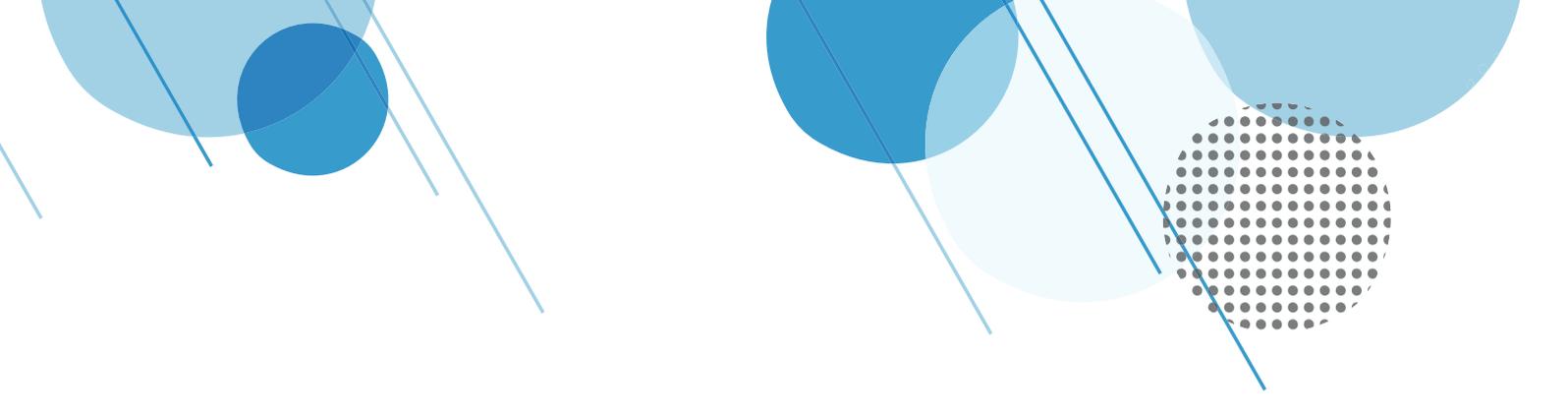
Disposiciones relativas al Registro Civil

Para el conocimiento concreto y detallado de los requisitos y documentos necesarios para la inscripción del bebé en el Registro Civil se hace necesario que, se pregunte al Registro Civil donde la mujer sola vaya a inscribir a su hijo o hija.

Tratamientos cubiertos por la Seguridad Social para mujeres solteras

La sanidad pública ofrece la posibilidad de acudir a las siguientes técnicas de reproducción asistida: la inseminación artificial (IA) y la fecundación in vitro (FIV). También hay que tener en cuenta que, aunque la Ley 14/2006 de técnicas de reproducción humana asistida (LTRHA) es una ley estatal cuyas normas son aplicables en toda España, las competencias sanitarias han sido cedidas a las comunidades autónomas y, por tanto, dependerá de cada una si el tratamiento de fecundación está o no cubierto por la sanidad pública.

Actualmente, la mayoría de comunidades autónomas cubren tratamientos de reproducción no solo para parejas heterosexuales con problemas de fertilidad, sino también para las madres solteras.



Ayudas

En este sentido y a nivel estatal, la Secretaría del Estado de Servicios Sociales, de la Dirección General de Servicios para las Familias y la Infancia, dependiente del Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social elabora anualmente una [Guía de Ayudas Sociales y Servicios para las Familias](#) en la que se establecen todas las Ayudas concedidas por el Estado que pueden ser concedidas a todo tipo de familias.

Asimismo, existen Comunidades Autónomas donde pueden ser concedidas diferentes ayudas adicionales siempre que, por parte de mujeres solas, se cumplan una serie de requisitos establecidos. En este sentido, remitimos a las mujeres solas a que se informen detalladamente del proceso de solicitud de estas ayudas en los organismos dependientes del gobierno de cada Comunidad Autónoma.

Las madres solteras no están solas

Asociacionismo

Al plantearse iniciar este proceso, puede ser interesante acercarse a diferentes foros online y/o asociaciones que existen sobre Maternidad en Solitario por elección (la mayoría de ellas mediante tratamientos de reproducción asistida). Dentro de estos grupos, hay mujeres que se encuentran en circunstancias similares y que, por tanto, entienden y comparten dudas y temores. Visitar estos portales puede ayudar a comprobar que la maternidad en solitario no es sólo una experiencia posible, sino que además es altamente positiva y recomendable por las madres que ya la están ejerciendo.

En estos grupos es posible encontrar una amplia información sobre este modelo de familia. Además de normalizar emocio-



nes y legitimizar dudas sobre el proceso, se ha constatado que estos grupos proveen a las madres de discursos legitimadores tanto del modelo familiar como la vía de acceso a la maternidad y han facilitado construir un “relato” común y muy positivo para explicar a los niños cómo se construyó su familia.

Estos son algunos ejemplos de grupos y asociaciones que pueden ser de interés. ¡Hay muchos más!

FAMS, MASOLA, AFAMO, Creando una familia

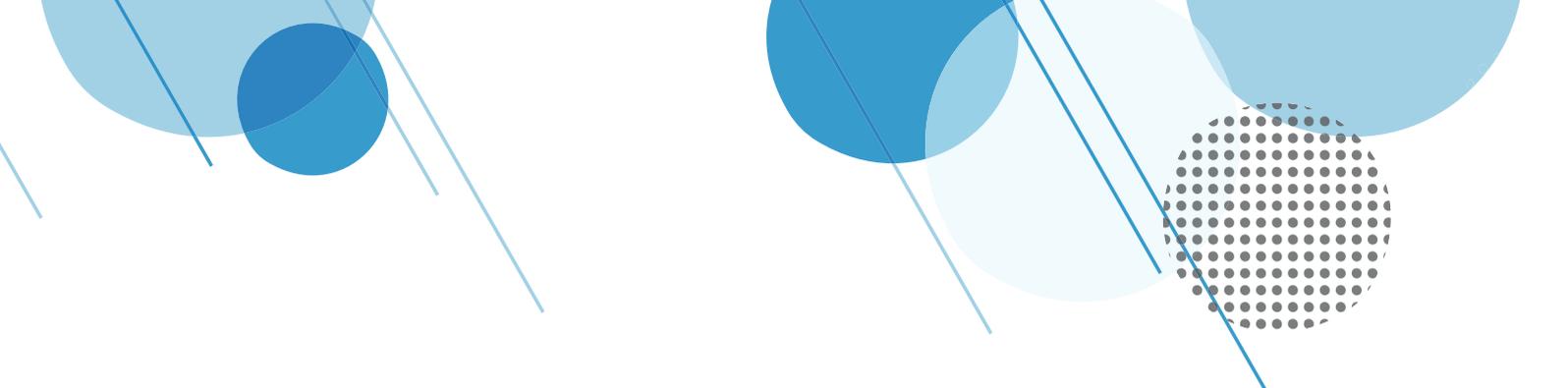
Asociación Madres Solteras Por Elección (AMSPE)

Una de las asociaciones más conocidas es la Asociación de Madres Solteras por Elección (*AMSPE*). Esta organización estatal no gubernamental sin ánimo de lucro surge en una sociedad en proceso de evolución en la ya no existe un único modelo familiar, y entre los nuevos modelos encontramos las madres solteras por elección, mujeres valientes que están decididas a ser madres.

AMSPE fue creada en 2007 por mujeres sin pareja que estaban decididas a vivir la experiencia de la maternidad.

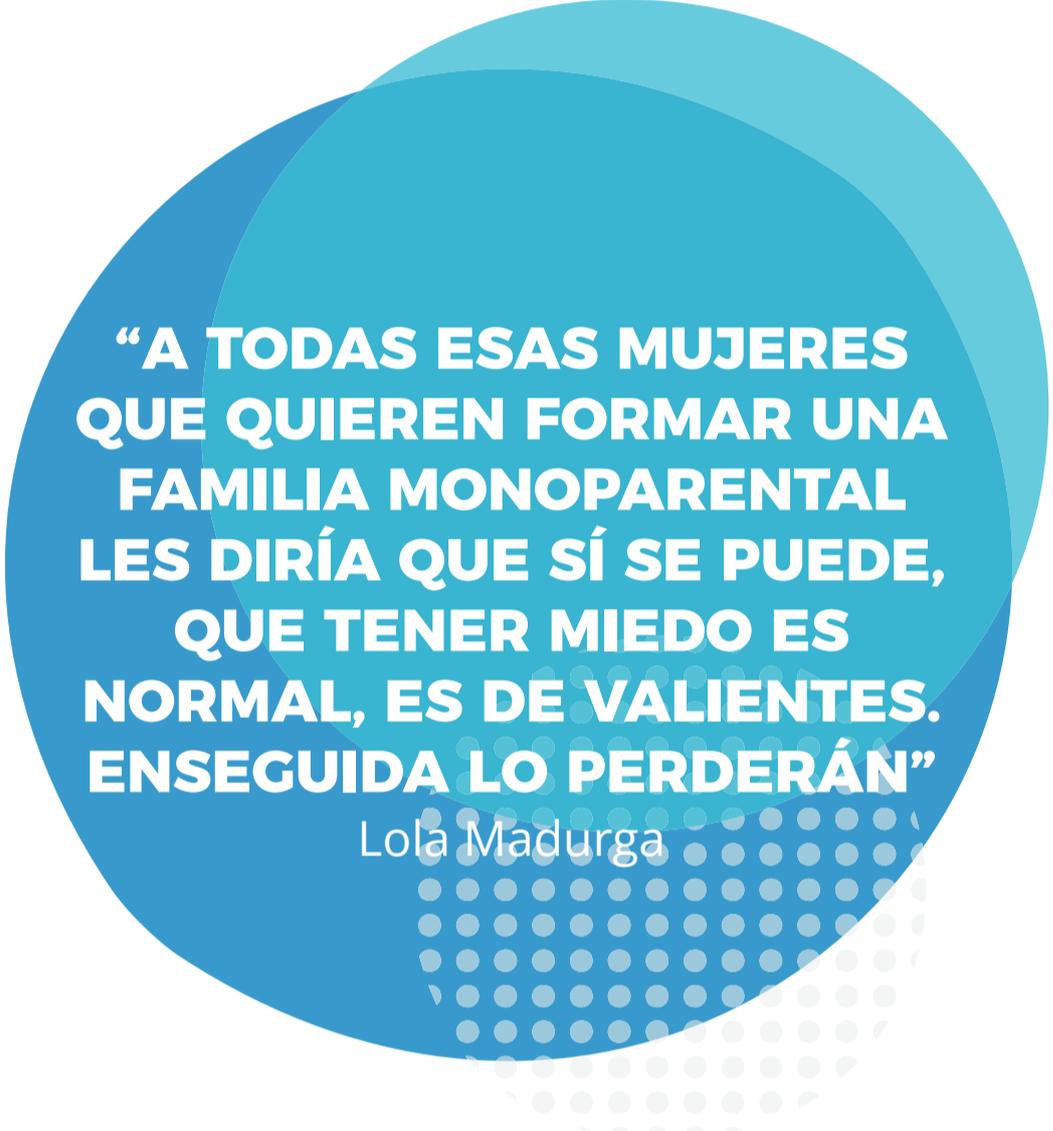
Sin embargo, la historia de AMSPE, se remonta a 2004. En esta época se empezaba a hablar de tratamientos de reproducción asistida y, con ello, de mujeres sin pareja que deseaban ser madres. Estas mujeres crearon un foro público en el que comentaban su situación.

Más tarde, en 2006, El País Semanal publicó un reportaje hablando lo que, por aquel entonces, era un foro llamado “Señor X”, lo que impulsó su crecimiento.



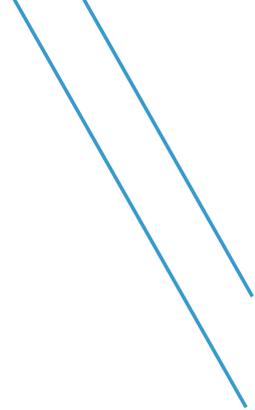
Tras un encuentro en una casa Rural de Miraflores, 21 mujeres elaboraron los primeros estatutos para dar visibilidad a la familia monoparental y crear un lugar de apoyo entre estas mujeres; además, surgió la primera Junta Directiva. Desde este momento, la asociación solo ha seguido creciendo.

Para conseguir más información sobre esta asociación, es posible contactar con ellos a través de su página web <https://madressolterasporeleccion.org/>



**“A TODAS ESAS MUJERES
QUE QUIEREN FORMAR UNA
FAMILIA MONOPARENTAL
LES DIRÍA QUE SÍ SE PUEDE,
QUE TENER MIEDO ES
NORMAL, ES DE VALIENTES.
ENSEGUIDA LO PERDERÁN”**

Lola Madurga



3 CÓMO SER MADRE SOLTERA EN ESPAÑA

La sociedad actual cuenta con modelos de familia muy diversos, entre ellos, las familias monoparentales. Las técnicas de reproducción humana asistida suponen una verdadera revolución en el ámbito de la reproducción a la hora de crear estas familias.

Es posible convertirse en madre gracias a la inseminación artificial o fecundación in vitro (FIV) con semen de donante, pero también se pueden utilizar los óvulos de una donante si es necesario, o recurrir a la donación de embriones. Todas estas opciones ayudarán a conseguir el mayor deseo, un hijo.

Adopción

Hoy en día, adoptar un niño es un proceso largo y duro, pero una mayor cantidad de información permitirá valorar mejor esta opción. En España se contemplan dos tipos de adopción:

“HABÍA LLEGADO EL MOMENTO PARA MÍ”

Charo Molina





nacional e internacional, siendo diferentes los requisitos y los plazos de los procedimientos para cada caso. En cualquiera de ellos, todas las normas se fijan en torno a los Derechos del Niño y la Convención de la Haya, velando por su protección.

Adopción nacional

Se rige a nivel de comunidad autónoma, acudiendo al Servicio de Protección de Menores de tu ciudad de residencia. Este organismo realiza un estudio psicosocial de la persona que se ofrece para la adopción, y luego remite el expediente de propuesta previa de adopción al juez competente. Si es aceptada, el juez dictará resolución de adopción, creándose así entre la posible madre y el/la niño/a un vínculo de filiación idéntico al de los hijos por naturaleza, al mismo tiempo que desaparecen (salvo excepciones), sus vínculos jurídicos con su familia biológica. La adopción una vez constituida es irrevocable.

Adopción internacional

Este modelo tiene algunas características particulares, que debes conocer:

- La Convención de Derechos del Niño establece que la adopción internacional debe ser utilizada siempre como el último recurso una vez agotadas las posibilidades en el propio país. El proceso es diferente según si el país del niño ha firmado el convenio relativo a la protección del niño y a la cooperación en materia de adopción internacional, de mayo de 1993, o no.
- En estas adopciones entran en juego dos legislaciones, la española y la del país de origen, por lo que deben cumplirse los requisitos y procedimientos de las dos leyes.



Los pasos a seguir consisten en presentar el ofrecimiento como adoptante en la administración pública española de la comunidad autónoma correspondiente, iniciándose así un proceso administrativo en España y posteriormente en el país de origen del niño. En España, se decidirá la idoneidad del candidato para adoptar, y en el país del niño se valorará esta candidatura y será quien decida si finalmente se lleva a cabo la adopción.

Tratamientos de reproducción asistida

Existen variedad de tratamientos de reproducción asistida, de manera que la clave es saber cuál de ellos es el más conveniente. Para ello, el médico valorará la historia clínica e informará de las opciones que mejores resultados puedan ofrecer. En cualquiera de ellos, será una de las claves la figura del donante masculino, a continuación mostramos una breve descripción de cada uno de los tratamientos y explicamos a fondo el proceso de selección de los donantes.

Los tratamientos de reproducción asistida que pueden ayudar:

Inseminación Artificial (IA)

Se trata del procedimiento más sencillo de todos e intenta recrear la fecundación natural. Consiste en estimular los ovarios con dosis muy bajas de hormonas para garantizar el desarrollo de un óvulo de buena calidad. El día de la ovulación se lleva a cabo la inseminación; para ello se introduce en el útero la muestra de semen previamente preparada de un donante. Los espermatozoides deberán nadar en busca del óvulo para fecundarlo y dar lugar a un embrión y así, al embarazo.

Es una técnica muy sencilla y la inseminación en sí es un proceso ambulatorio e indoloro. Con esta técnica se incrementan las



probabilidades de embarazo con respecto a las que se tienen de forma natural, estando en torno al 22%. Su éxito depende de muchos factores (edad, reserva ovárica, historial clínico...), el ginecólogo valorará cada caso y ayudará a decidir si es el método más adecuado.

Fecundación In Vitro (FIV)

Esta técnica es más compleja que la anterior. Consiste en la estimulación hormonal de los ovarios, pero esta vez para conseguir un número adecuado de óvulos. Los óvulos se extraen durante la punción folicular, que se realiza en quirófano y bajo sedación. Esos óvulos son luego inseminados en el Laboratorio de Fecundación In Vitro (FIV) con el semen del donante, previamente preparado.

Una vez fecundados, se mantienen en cultivo para que se desarrollen los embriones, hasta que llega el momento de la transferencia. La transferencia embrionaria consiste en depositar uno de los embriones en el interior del útero de la futura mamá, donde, si todo va bien, implanta y da lugar al embarazo. El resto de los embriones de buena calidad pueden ser congelados para su uso futuro. Al ser un tratamiento más complejo, las tasas de éxito son también mayores, situándose la probabilidad de conseguir el embarazo alrededor del 57%.

Fecundación In Vitro con análisis genético (FIV con PGT, “Preimplantation Genetic Screening”)

Hay situaciones en las que se prevén ciertos problemas genéticos que pueden afectar al bebé. A veces, es porque la futura mamá es consciente de convivir con alguna alteración en sus cromosomas, por ejemplo; otras veces porque su edad aconseja estudiar genéticamente los embriones... Sea como sea, el ginecólogo explicará, en cada caso, si está indicado realizar este tipo de pruebas e indicará cómo abordar la situación.



**“VAIS A SER LAS
MEJORES MADRES
QUE PUEDE TENER
UN HIJO Y ESTARÁN
ETERNAMENTE
AGRADECIDOS”**

Lola Madurga



El tratamiento consiste en una FIV como la explicada en el tratamiento anterior, con la diferencia de que antes de transferir los embriones, se tienen que analizar genéticamente. Una vez obtenido el informe, se conocen cuáles de los embriones están libres de alteraciones en sus genes o cromosomas y pueden ser transferidos al útero materno. La tasa de éxito de este procedimiento es la más alta, ya que solo se utilizan aquellos embriones que además de tener buen aspecto, están libres de alteraciones cromosómicas, por lo que los resultados de embarazo llegan hasta el 64%.

Donación de óvulos

Cuando una mujer no puede usar sus propios óvulos, contamos con esta alternativa para poder ser madre. Consiste en obtener óvulos de una donante, que cumple unos estrictos criterios médicos y psicológicos para ser aceptada en el programa de donación. Estos óvulos se fecundan con el semen preparado de un donante y los embriones resultantes se desarrollan en el Laboratorio de FIV hasta el momento de transferir uno de ellos (el resto se congelan para su uso más adelante) al útero de la futura mamá.

Preserva

¿Qué ocurre si se sabe que se quiere ser madre, pero no ahora? En esta situación, las técnicas de reproducción asistida también pueden ayudar mediante la vitrificación de óvulos (también llamada Preservación de la Fertilidad o Preserva). Existe la posibilidad de estimular los ovarios, obtener los óvulos y congelarlos para su uso en el futuro.



Con las técnicas de hoy en día, las tasas de supervivencia de estos óvulos son altísimas (en torno al 98%), y mantendrán la calidad del día en el que se congelaron. Cuando llegue el momento de utilizarlos, se podrá hacer gracias a una FIV. Para que los resultados sean los deseados, es recomendable preservar los óvulos antes de los 35 años, ya que, a partir de ese momento, su calidad disminuye. Igualmente, se aconseja hacer el tratamiento de FIV para quedar embarazada antes de los 38-40 años, debido a que a partir de esa edad aumenta el porcentaje de complicaciones durante el embarazo.

Cómo seleccionamos a los donantes

Partamos de que la donación en España es un proceso voluntario y anónimo, está así establecido en la ley, lo que significa que la identidad del donante de semen (o la donante, en caso de necesitar óvulos) nunca la conoceremos, de igual modo que los donantes no podrán saber nada acerca del tratamiento o los futuros hijos.

Los donantes actúan por una voluntad altruista, donde sólo son compensados por los gastos derivados del tratamiento y de su desplazamiento, y sólo entran en el programa de donación tras superar con éxito distintas pruebas.

No todos los candidatos pueden ser donantes, es necesario que cumplan una serie de condiciones. En el caso de los hombres deben ser mayores de edad y no superar los 39 años; en el caso de las mujeres que donan óvulos, no pueden ser mayores de 35 años. Además, deben tener una buena salud integral, es decir, que no padezcan enfermedades físicas, hereditarias y/o psicológicas.



IVI cuenta con un “comité de donación”, un equipo multidisciplinar formado por genetistas, ginecólogos y psicólogos que determina cuáles deben ser los criterios que debemos seguir a la hora de aceptar /descartar posibles donantes. Estos criterios son muy exhaustivos. No todos los que inician el proceso llegan a realizar la donación.

Para ello, a los candidatos se les hacen análisis de sangre, serologías, pruebas genéticas, exámenes médicos y entrevistas psicológicas donde se valoran todas las características de cada candidato. En el caso de los hombres, además, se les pide una muestra de semen sobre la que se aplican los criterios de calidad más exigentes; esa muestra se congela y se descongela para verificar que resiste perfectamente todas las fases del proceso.

Solo superando todos estos pasos previos, pueden pasar a formar parte del programa de donación, donde se les hace un seguimiento exhaustivo. En un buen programa de donación, existe una relación de confianza entre las tres partes: paciente, clínica y donante; fundamental para el éxito del tratamiento.

Motivaciones de la futura madre para decidirse por adopción o tratamiento

Las mujeres que se deciden por los tratamientos de reproducción asistida fundamentan su decisión básicamente en el deseo de vivir las experiencias propias de la “maternidad al completo”, esto es el embarazo, el parto y la crianza de los hijos desde el día en que nacen. A estos argumentos, se les une el deseo



de que el hijo comparta la información genética de la madre, entendiendo la relación madre-hijo como fruto de la herencia genética o, en caso de donación de óvulos, entendiendo que la experiencia vivida en el embarazo es fundamental para establecer un vínculo sano y seguro entre la madre y el niño.

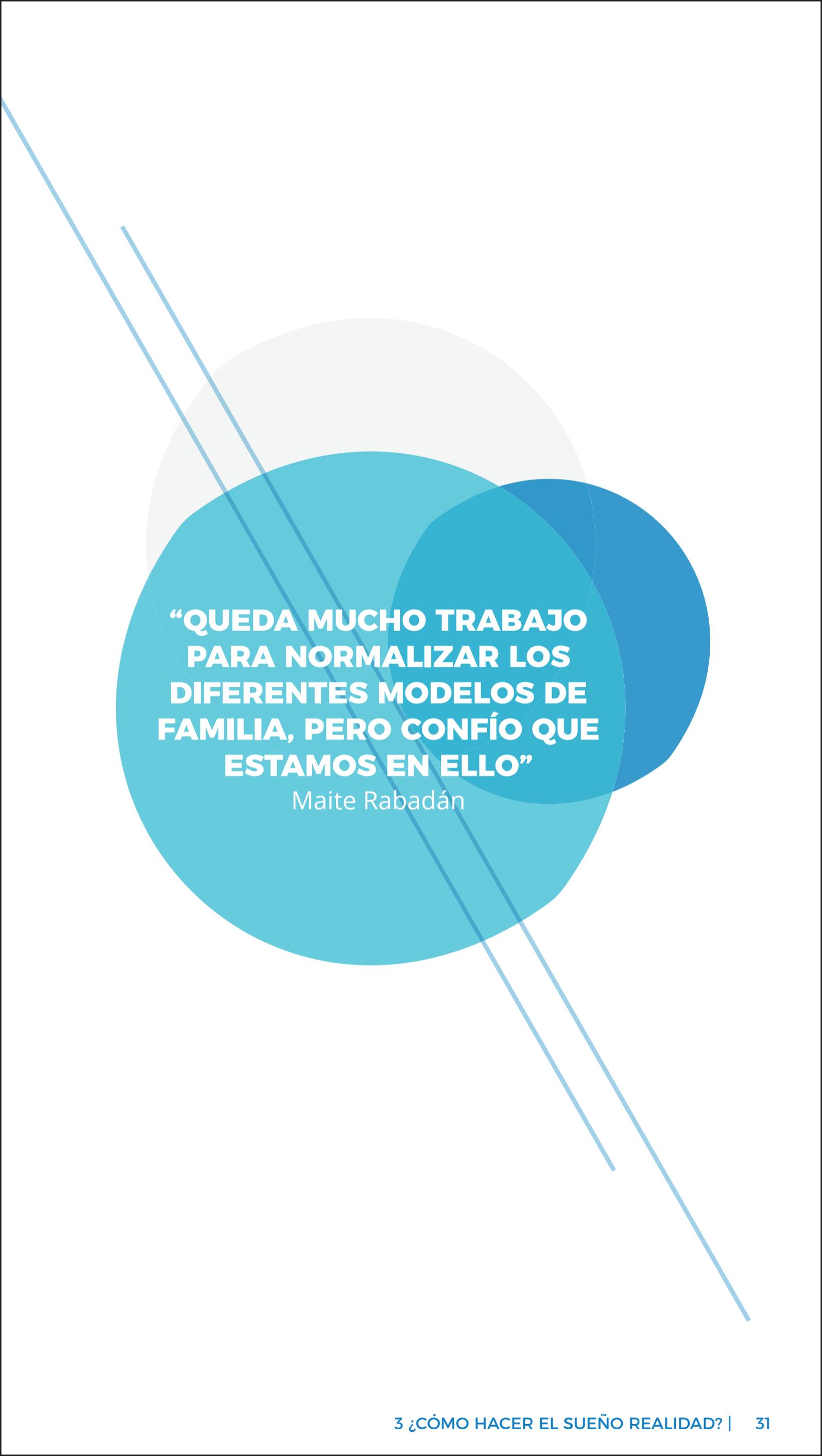
Por el contrario, curiosamente, muchas de las mujeres que eligen directamente la adopción, aluden precisamente a la posibilidad de ser madres sin tener que pasar por todo el proceso de embarazo. Para ellas, un hijo biológico y un hijo adoptado son iguales, no precisan de esa vinculación previa del embarazo. Otro argumento que les hace decidirse por la adopción es la dificultad que supone para ellas tener que explicar a su entorno y a su futuro hijo la ausencia de un padre real en su familia.

Frente a esto, entienden que, a través de la adopción, pueden ofrecer a un niño que ya existe la posibilidad de tener una madre. Esta posibilidad de mejorar la vida de esa persona y, a la vez, la suya propia, es un motivo de peso para estas mujeres. En el caso de decidirse por la adopción internacional, hay que tener en cuenta que no todos los países valoran la posibilidad de que las mujeres sin pareja accedan a la adopción. Es necesario elegir un país que esté abierto a esta opción.

Muchas mujeres terminan en adopción tras haberse planteado previamente la reproducción asistida, incluso después de haber hecho algún tratamiento sin éxito.

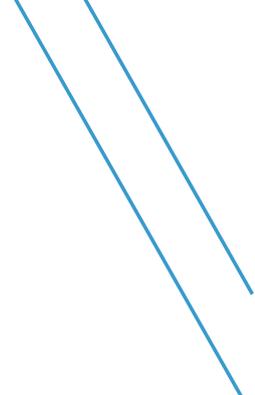


En cualquier caso, elijan lo que elijan, son mujeres que tienen claro que su prioridad es formar una familia, sin darle especial importancia al camino recorrido para conseguirla.

The background features a light blue circle at the top, a medium blue circle in the middle, and a darker blue circle on the right. Two diagonal lines, one light blue and one medium blue, cross the scene from the top left towards the bottom right.

**“QUEDA MUCHO TRABAJO
PARA NORMALIZAR LOS
DIFERENTES MODELOS DE
FAMILIA, PERO CONFÍO QUE
ESTAMOS EN ELLO”**

Maite Rabadán



4 TODO LO QUE NECESITA UNA FAMILIA: AMOR

¿Cómo será nuestra familia?

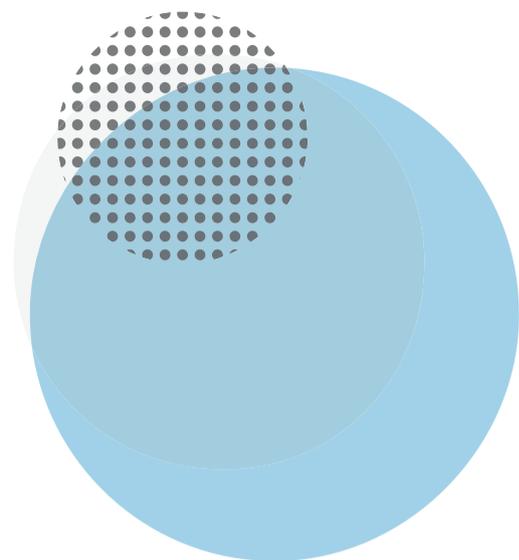
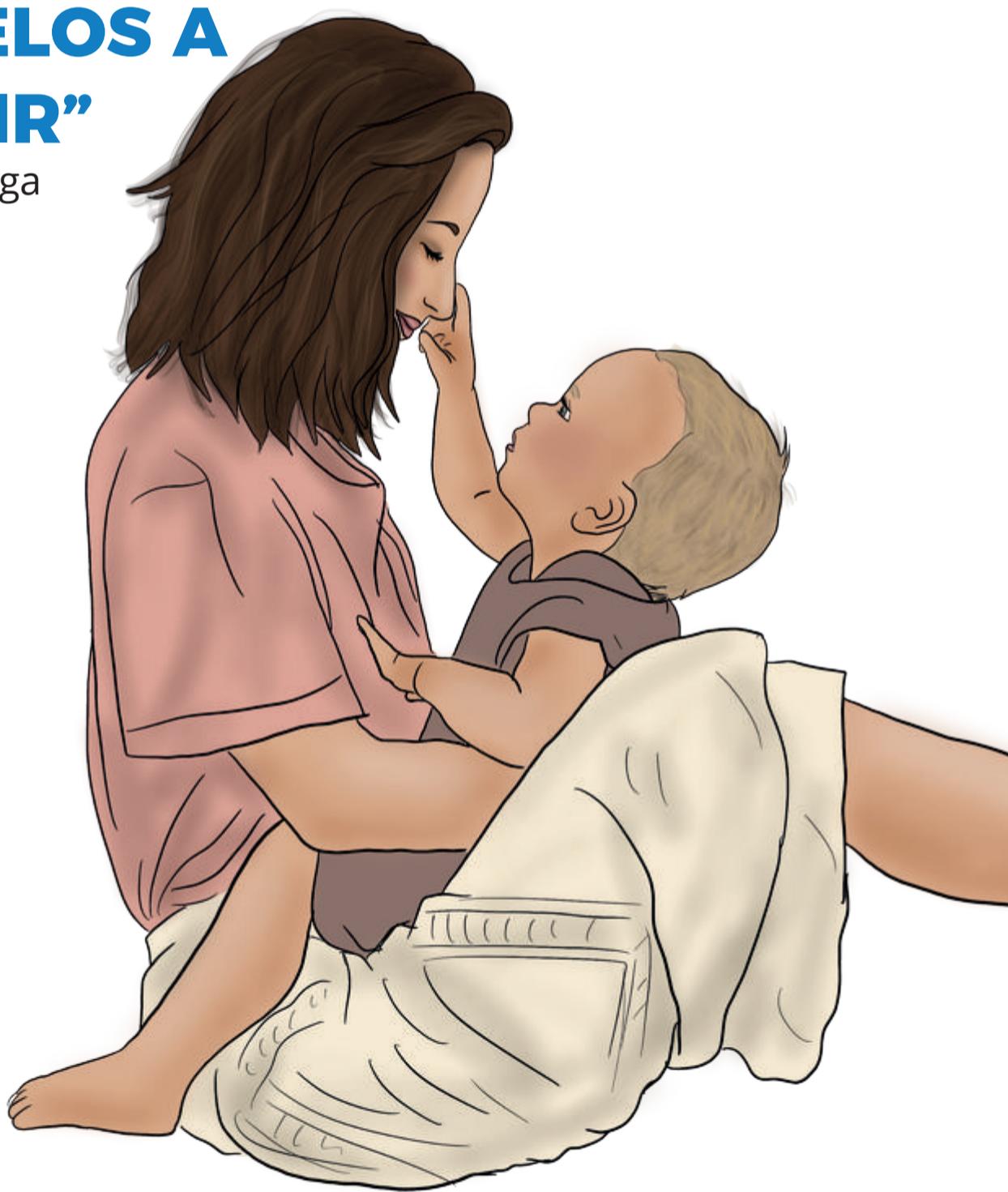
Antes de iniciar este apartado en el que vamos a tratar los aspectos más emocionales, queremos invitarte a hacer una reflexión:

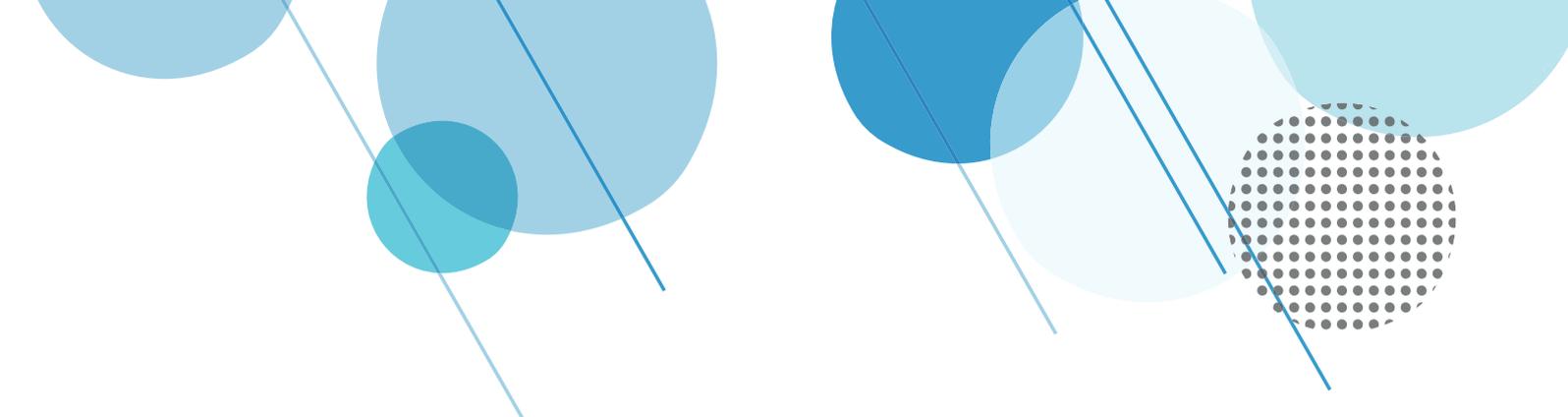
Cada familia es única, diferente y valiosa, ya que está formada por seres únicos e irrepetibles. Esta variabilidad es tanto intrafamiliar como interfamiliar. No hay ninguna familia mejor o peor que otra, todas son igual de válidas y representan la pluralidad de la sociedad actual. La diferencia es un valor en sí mismo. Todas las familias son diferentes y eso las hace especiales. Todas tienen en común que están hechas desde el Amor. Tu decisión de ser madre en solitario es un enorme acto de Amor.

A pesar de esto, es posible que te hayas planteado si tu decisión puede tener alguna repercusión en el desarrollo de tu futuro hijo o hija.

“VOSOTRAS VAIS A SER SUS HEROÍNAS Y SUS MODELOS A SEGUIR”

Lola Madurga





Debes saber que los estudios realizados hasta el momento muestran que no hay diferencias significativas en el desarrollo psicoemocional del niño o niña en las familias de madres solteras por elección respecto a otros modelos de familia. Estos estudios concluyen que los niños necesitan al menos una figura de apego con la que establecer una conexión positiva y una relación consistente.

Para favorecer un desarrollo armonioso y saludable, lo más importante es que el niño crezca en un entorno de afecto, estímulo y amor.

La toma de decisión

Los estudios publicados al respecto refieren que en el proceso de toma de decisión influyen varios factores: la estabilidad laboral y la solvencia económica, un deseo previo de maternidad cuya satisfacción se ha pospuesto, la no existencia de una pareja con la que compartir la maternidad y la conciencia de existir una edad límite para ser madre.

Independientemente de lo que dicen los artículos científicos, el proceso de toma de decisión puede que no resulte sencillo para las mujeres que se están planteando ser madres solteras. Algunas mujeres sienten que supone una renuncia a un ideal de emparejamiento y de familia tradicional, y esto puede generarle ciertas dudas e inseguridades, sin embargo, es totalmente normal tener estos sentimientos. Optar por la maternidad en solitario, debe llegar desde la reflexión. El proceso de toma de decisión requiere su tiempo. Pero... ¿Cuánto tiempo? Sencillamente, el que sea necesario. Es una decisión muy personal y cada una tiene su momento.



Puede que una mujer se plantee ser madre, pero a largo plazo. En estos casos, hemos explicado en el apartado anterior que se pueden congelar los óvulos, y usarlos en otro momento. Esta opción es una realidad hoy en día gracias al avance de las técnicas de reproducción humana asistida.

Hay que tener presente que no están solas. El paso de empezar a compartir el planteamiento de maternidad con el entorno es importante.

Muchas de las mujeres que se plantean la maternidad en solitario están convencidas de la actitud positiva que van a recibir de sus más allegados, otras, pueden temer las miradas o comentarios de los demás.

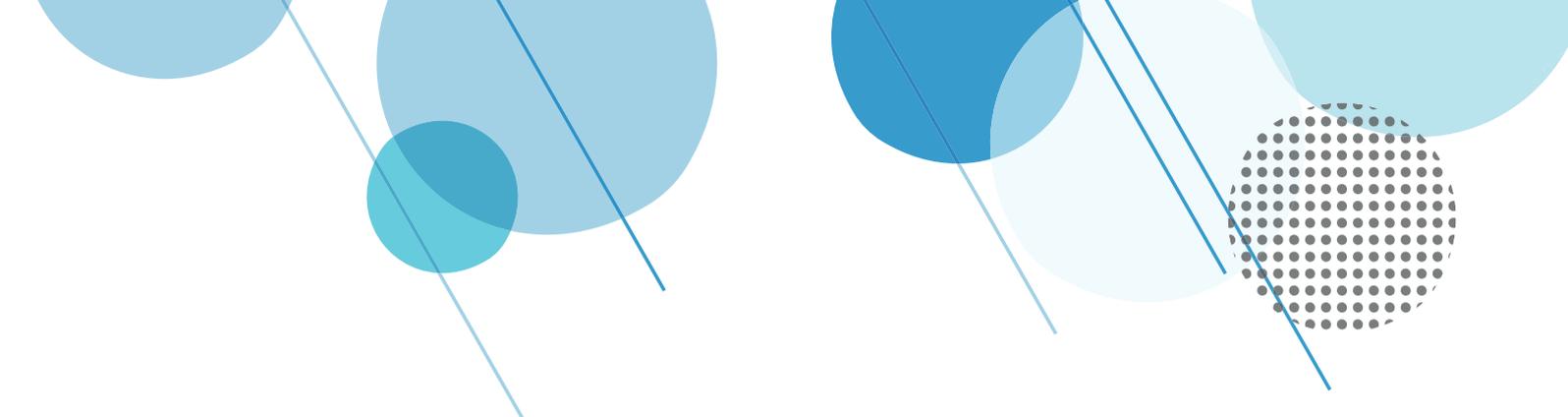
Para abordar este tema vamos a hacer la distinción entre el círculo más cercano y el resto del entorno.

El entorno más cercano

Este círculo probablemente lo forman aquellas personas significativas de la vida con las que hay un vínculo más estrecho y que serán parte activa en la vida del futuro hijo.

Si aparece la necesidad de hacerles partícipes del proceso de decisión, no se debe dudar y hacerlo. Cada mujer sabe, mejor que nadie, en quién se debe apoyar para según qué cosas.

Aunque se debe tener presente que las dudas, temores e inquietudes deben de ser escuchadas y valoradas, no han de afectar de tal modo que interfieran en la decisión final si no se comparte el modo de pensar. La ventaja de hacer partícipe al entorno más cercano es, sin duda, que va a ir de la mano junto con el proceso de decisión.



Otra opción es comunicar una decisión en firme al respecto. En este caso, es necesario brindar a las personas del entorno el tiempo necesario para aceptar la decisión, recordando siempre que esta mujer también lo necesitó en su día. Y, por supuesto, no temer enfrentarse a comentarios desagradables o cuestionadores. El deber como madre es facilitar este proceso a las personas que van a cuidar también al hijo.

Hay que tener presente siempre que, si estas personas forman parte de este ámbito de vida más íntima, es porque en parte la mujer las eligió y comparten una relación afectiva, por lo que sus comentarios no serán nunca, a priori, mal intencionados.

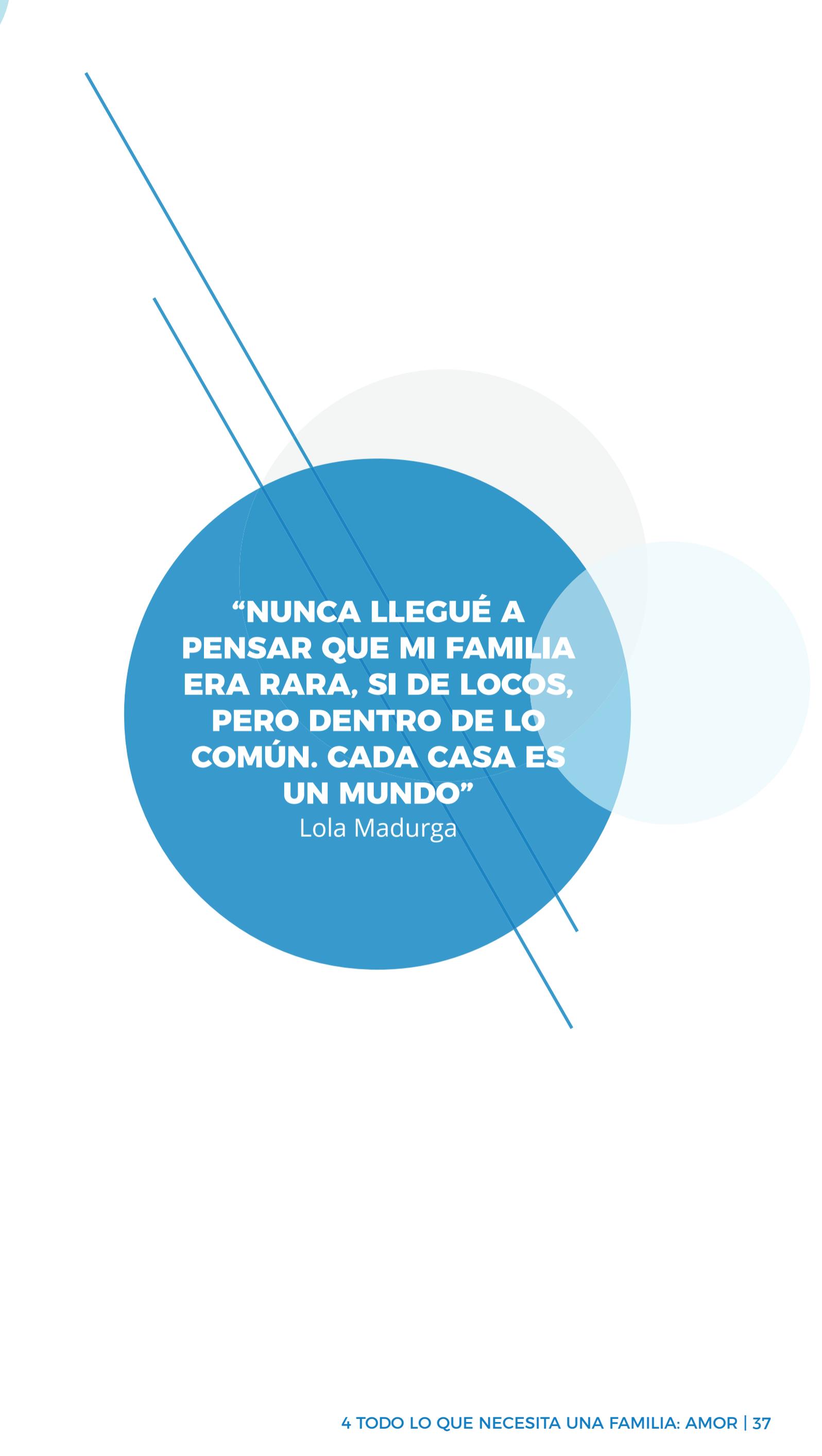
Se deben escuchar sus reacciones sin sentirse cuestionada, brindándoles el período de reflexión necesario para valorar los pros y contras de este modelo familiar y poder aconsejar de forma honesta y con el mayor de los cariños lo que valoran que será lo mejor para la futura familia.

Normalizar y ayudar al entorno a entender la maternidad en solitario por elección, es vital para que el hijo lo viva así, serán personas importantes de su vida y también han de sentirse seguros y cómodos para ayudar al hijo a interiorizar y normalizar su modelo familiar.

El entorno menos cercano

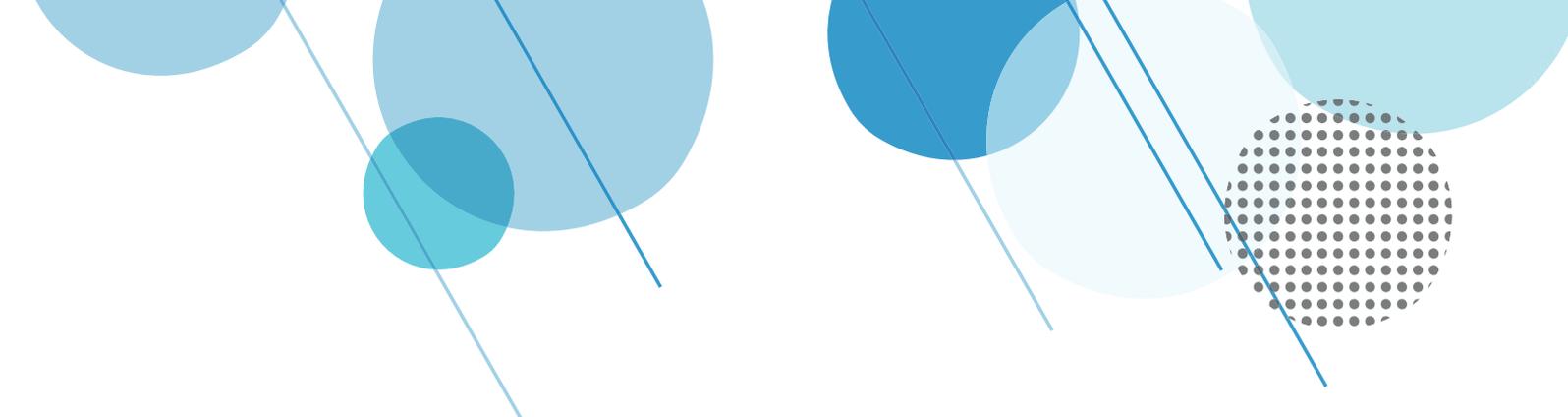
Sin embargo, al pensar en todo el círculo de relaciones y no sólo en los más cercanos, hay que estar preparada para todo tipo de comentarios y contestar de un modo u otro según quién, cuándo y cómo sea.

Siempre pensando que, aunque es un modelo familiar obviamente en alza, aún quedarán unos años para que esté más

The background features a large, solid blue circle on the left, partially overlapping a light gray circle above it and a light blue circle to its right. Two thin blue lines cross the scene diagonally from the top left towards the bottom right.

**“NUNCA LLEGUÉ A
PENSAR QUE MI FAMILIA
ERA RARA, SI DE LOCOS,
PERO DENTRO DE LO
COMÚN. CADA CASA ES
UN MUNDO”**

Lola Madurga



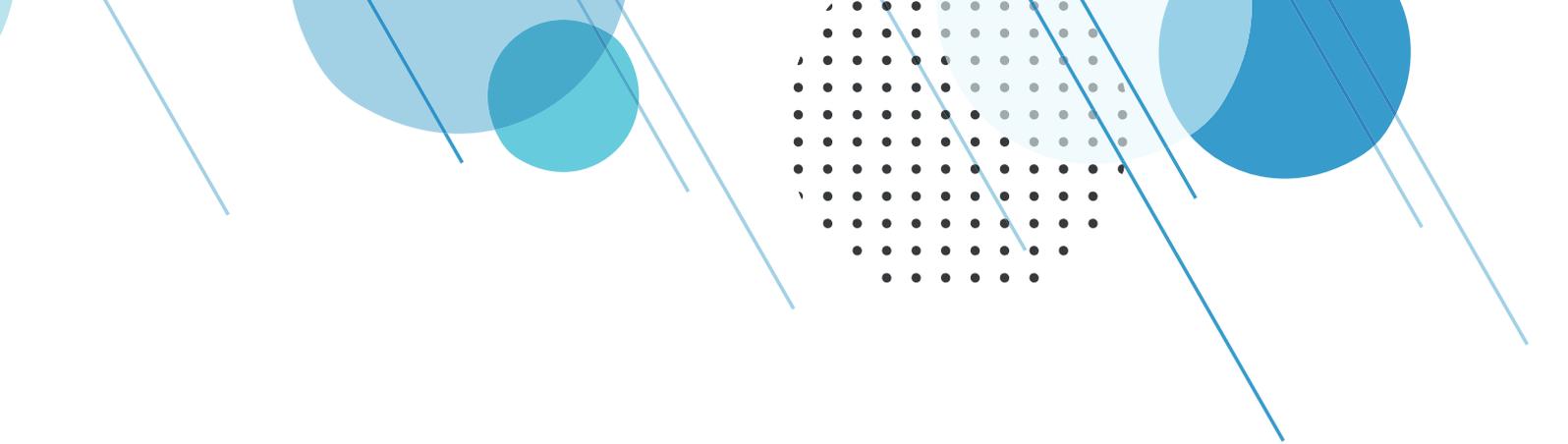
presente en la sociedad, por lo que a muchos les puede extrañar. Puede ser útil usar estos comentarios en beneficio propio, y adquirir más destreza para responder a otros sobre este modelo familiar con serenidad y transparencia.

Además de las personas de confianza en las que la madre decida apoyarse, es importante el apoyo de los grupos. Ya hemos comentado que existen numerosos foros y asociaciones que pueden servir de ayuda en todo este proceso.

No obstante, son muchos frentes abiertos y, a veces, es interesante parar un poco y reflexionar sobre cada uno de ellos. Para ello, puede ser muy positivo, en este momento de toma de decisión, buscar ayuda especializada. Más aún si hay un sentimiento de bloqueo. Los psicólogos que trabajamos en reproducción asistida te podemos ayudar en el proceso. La Unidad de Psicología forma parte del equipo multidisciplinar y de los profesionales de reproducción en las Clínicas IVI, y estamos a disposición de la paciente para hacer este camino más fácil. ¿Cómo? en muchos aspectos: asesorando desde nuestra experiencia con otras pacientes, aportando otra visión.

Ayudando en la exploración sobre el deseo de ser madre, del apoyo social y familiar, así como en la valoración del planteamiento de ser madre soltera por elección como alternativa de familia.

La consulta de psicología ofrece un espacio en el que compartir inquietudes y miedos sin temor a ser juzgada. La decisión de ser madre soltera va a ser y debe ser propia, nadie va a tomar la decisión por ti, pero nuestro objetivo es que toda mujer que inicie este proceso viva su opción de maternidad con seguridad, tranquilidad e ilusión.



Mi familia: Mi hijo y yo

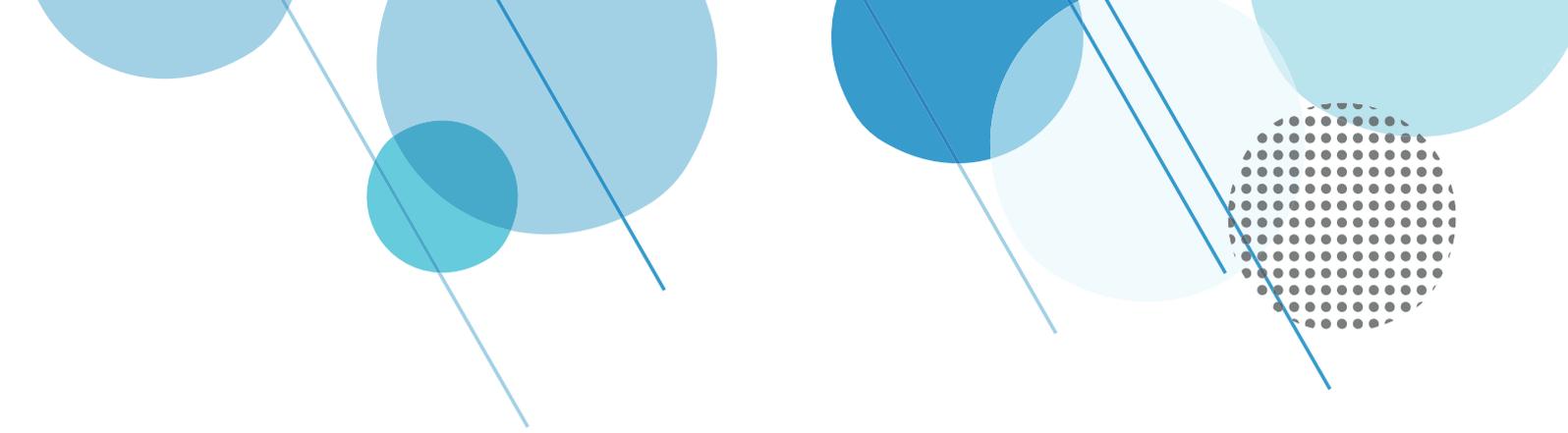
Es posible, a lo largo del proceso de toma de decisión, o incluso durante la crianza de un hijo, preguntarse en alguna ocasión cómo afectará a su desarrollo el hecho de que no tenga una figura paterna de referencia. Es normal planteárselo. Sin duda, este tema es uno de los que genera más dudas en las madres solteras por elección y, probablemente, en el que se sienten algo más inseguras.

¿Por qué es así? En primer lugar, porque esta es la característica que singulariza a este tipo de familia y muchas mujeres se sienten con el “reto” de demostrar dentro de su entorno más inmediato, que su modelo de familia es igualmente válido. En segundo lugar, aunque no menos importante, este tema es algo que afecta e involucra directamente a tu pequeño, con lo cual, ¿cómo no se va a pensar? Para muchas mujeres, pensar que su decisión pudiera llegar a tener un efecto negativo en su hijo, es una fuente importante de preocupación.

Por otra parte, aunque este modelo de familia es cada vez más numeroso, todavía es posible que no haya referentes directos que permitan comprobar cómo los niños que crecen en familias de madres solteras por elección, lo hacen de una forma sana y feliz.

¿Y qué nos dicen los expertos en la materia en relación a este tema?

Numerosos estudios aseguran que la figura de un padre varón no es imprescindible para que un niño pueda tener un buen desarrollo psicológico.



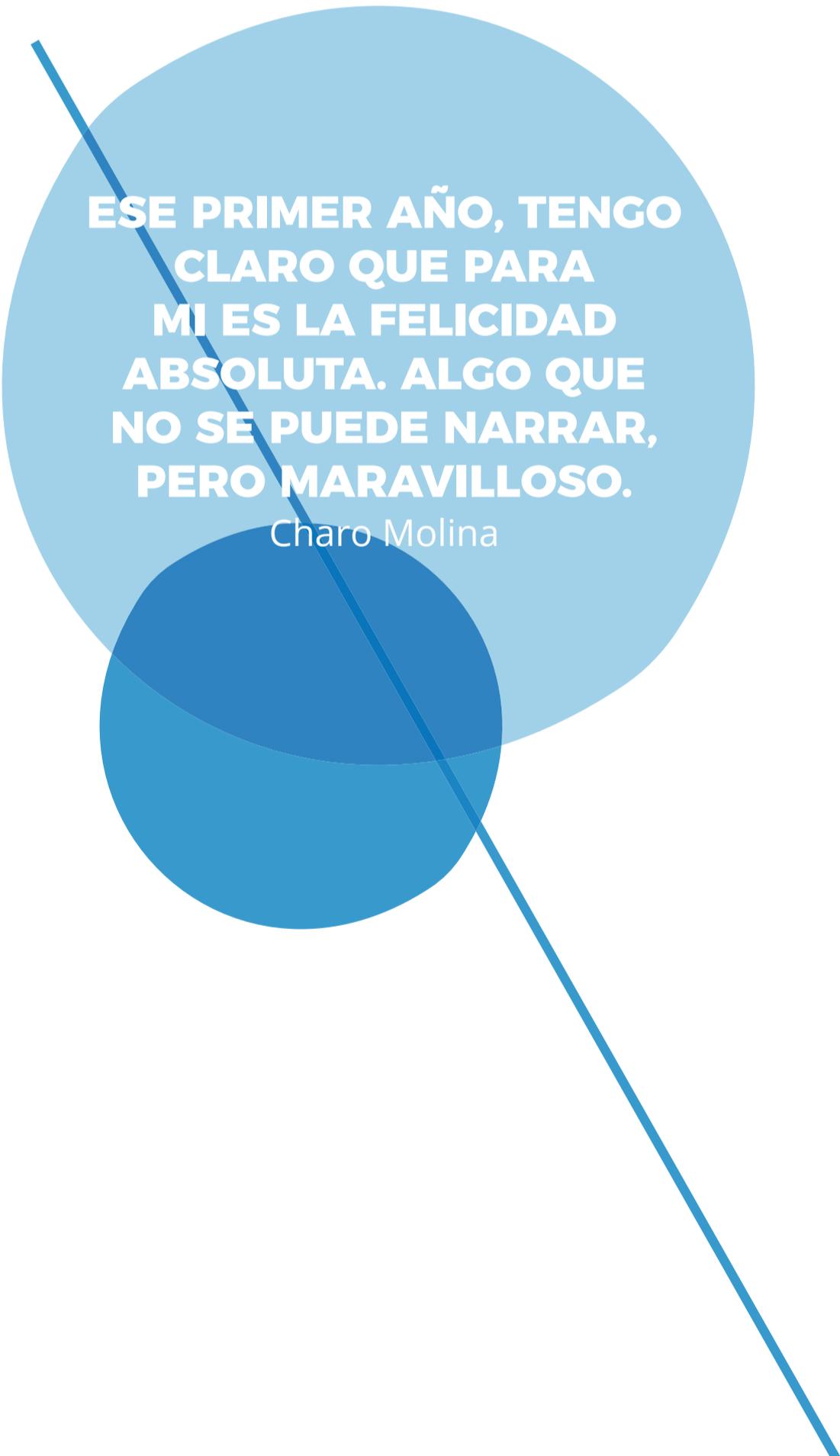
Desde hace muchos años hasta tiempos recientes, la familia tradicional ha diferenciado claramente el concepto de “Rol materno” y el “Rol paterno”. Cuando hablamos de “roles” nos estamos refiriendo a las expectativas y normas que un grupo social (en este caso la familia) tiene con respecto a la persona que ocupa una posición particular. El rol incluye actitudes, valores y comportamientos adscritos por la sociedad a todo individuo que se ubique en ese lugar específico de la estructura familiar.

Tradicionalmente, el Rol materno se ha relacionado con todo aquello que concierne al cuidado de los niños: cuidados de alimentación, higiene, vestido... y por supuesto los cuidados afectivos, creando para el niño un entorno de seguridad emocional en el que desarrollarse.

El llamado “Rol paterno” siempre ha hecho referencia a funciones relacionadas con la protección de la familia, la autoridad y el cumplimiento de normas. También se ha asociado con la acción y con los juegos más dinámicos.

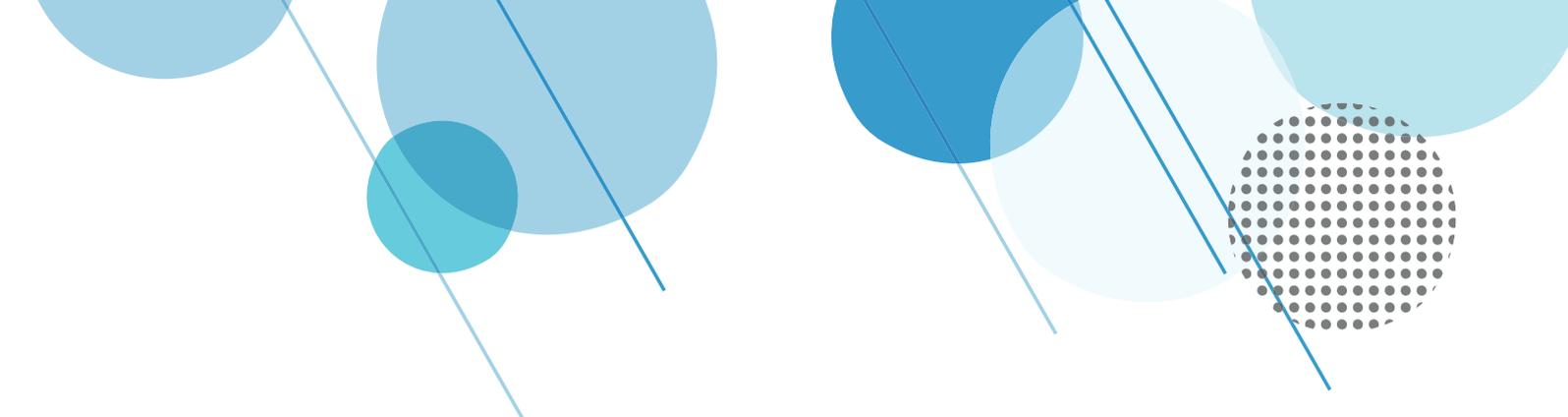
Los cambios sociales acontecidos en las últimas décadas (fundamentalmente la incorporación de la mujer al mundo laboral y la mayor implicación de los padres en la crianza de los hijos) y la evolución del concepto de familia ha permitido comprobar que estos roles son flexibles.

Hombres y mujeres pueden desempeñar indistintamente ambos roles. Si eliminamos las etiquetas (masculino y femenino) y nos quedamos simplemente con sus funciones (seguridad, respeto, cariño, vigilancia emocional, cuidados...) no importa quién los ejerza. Y así ocurre en las familias monoparentales en las que estas funciones atribuidas tradicionalmente al rol masculino las ejerce la madre de forma sabia y adecuada.

A decorative graphic consisting of two overlapping circles, one light blue and one dark blue, with a diagonal line crossing through them from the top-left to the bottom-right.

**ESE PRIMER AÑO, TENGO
CLARO QUE PARA
MI ES LA FELICIDAD
ABSOLUTA. ALGO QUE
NO SE PUEDE NARRAR,
PERO MARAVILLOSO.**

Charo Molina



Creecer en una familia en la que “no hay papá” no supone que estos niños carezcan de figuras masculinas de referencia. Está comprobado que, en las familias monoparentales, los niños y niñas, en su proceso madurativo, buscan referentes masculinos en otras personas de su alrededor (abuelos, tíos, profesores, amigos de la familia...). Estas figuras también contribuirán a que, de forma natural, el niño adquiera las funciones tradicionalmente vinculadas al rol masculino.

En la práctica, cuando en los estudios que se han realizado sobre la materia, se les ha preguntado a las madres qué piensan acerca del papel del padre en la familia, la mayoría de ellas coincide con lo que se ha desarrollado a nivel teórico. En sus discursos, aseguran que para ellas “el padre” no es una figura imprescindible, y que sus hijos encuentran figuras masculinas de referencia en otros hombres que les rodean.

Cómo hablarlo con mi hijo

Para las madres solteras por elección es importante dotar a sus hijos de discursos y narraciones que les ayuden a vivir con normalidad la ausencia de una figura paterna en su vida.

Es común plantearse cuál será la mejor forma de hablar con el hijo sobre cómo se formó su familia. Aun teniendo claro que se quiere hacer desde el principio, es normal preguntarse cuándo y cómo se debe empezar a hablar de ello.

El momento lo elige cada madre. Hay mamás que incluso desde el embarazo o mientras cambian los pañales de su bebé le van contando la forma en la que vino a este mundo. El cómo, es bien sencillo: siempre desde el amor, el cariño y la ternura que despierta el hijo en la madre. Será fácil.



Lo mejor es tratar el tema con normalidad y transmitirle desde el principio que el deseo siempre ha sido que él estuviera en la vida de la madre. Solo la forma en que ese deseo se ha llevado a cabo es lo que se diferencia de otras familias de alrededor. En este caso, al no tener pareja, se recurrió a la ayuda de la medicina para que vinieran.

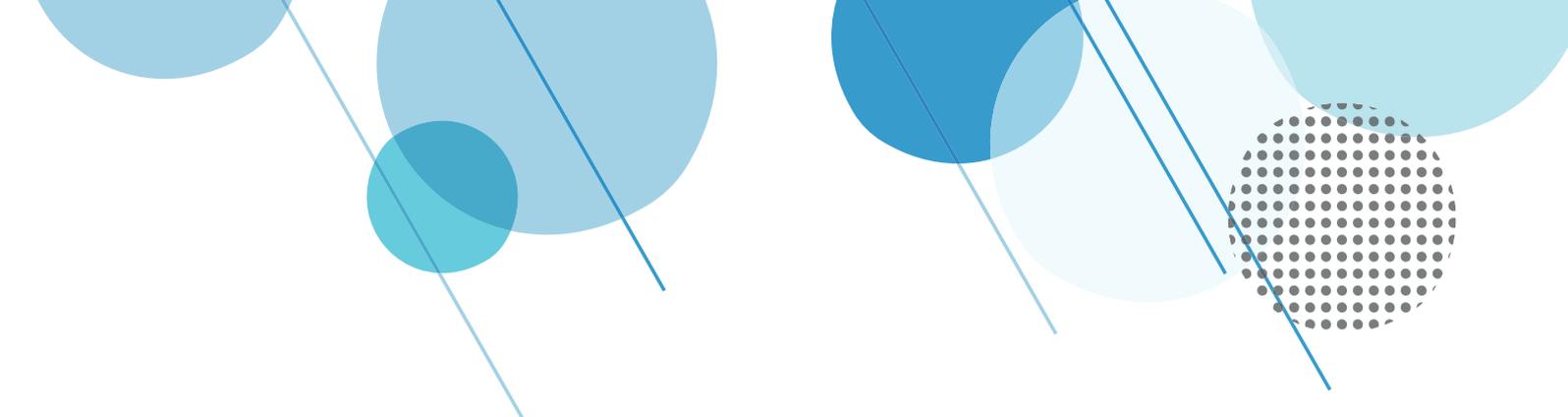
En las primeras etapas de su vida y a lo largo del desarrollo, el niño desea sentirse ante todo, querido. Saber que su madre siempre ha querido que él estuviera en su vida le bastará.

Dada la diversidad familiar que existe hoy día, probablemente a lo largo de su desarrollo conocerá a otras familias diferentes al modelo tradicional (niños que tengan dos madres o sólo un padre, o que sus padres no vivan juntos) eso le ayudará a normalizar a su familia como una más, no una diferente al resto.

A medida que el niño vaya creciendo y dependiendo de su personalidad y madurez, irán llegando preguntas más concretas sobre la concepción y la aportación del gameto masculino. Es entonces cuando empezará a aparecer la figura del donante. En ese sentido, es importante que el niño entienda que el donante no es "su papá". No se deben alentar fantasías, el donante no es un padre ni ha pretendido ser padre a través de la donación, tan sólo ha ofrecido ayuda para que alguien que lo necesitaba cumpliera su deseo de ser madre.

Dado que la donación en nuestro país sigue siendo anónima, no es posible facilitarle al hijo información relativa a la identidad del donante.

De los estudios que conocemos sobre hijos nacidos por donación, sabemos que algunos no muestran un particular interés



por tener un vínculo con el mismo o por conocerlo, y que otros, desean conocer características físicas. En cualquier caso, lo que se ha demostrado es que, a mayor calidad del vínculo afectivo con la madre, menor dificultad existe con respecto a aceptar e integrar la donación.

Cuando se recurre a la donación de ambos gametos, quizás cueste un poco más hablar de la donación femenina que de la masculina. Ten claro que en los estudios de familia se ha comprobado cómo la ausencia de parentesco genético con la madre no va asociada a problemas emocionales en el niño. Desde esta tranquilidad y con confianza y seguridad en el vínculo que has creado con tu hijo, puedes también transmitirle esta información.

El relato que se construya, siempre desde el amor y el cariño, será la historia de la familia.

Siempre será una historia bonita y adornada de forma que sea la más especial para el hijo. Hay que estar abierta a las preguntas que puedan surgirle y si no le surgen, llegado el momento, facilitar que aparezcan. Una opción es ayudarse de cuentos o de fotos y recuerdos guardados para relatar el deseo que se convirtió en realidad.

Rodearse de otras madres que han elegido la misma vía y tener siempre cerca a tu familia y gente querida (padres, hermanos, amigos...) ayudará a hacer visible que una familia no es únicamente aquella que tiene un vínculo genético, sino aquellos que se quieren y desean estar juntos.



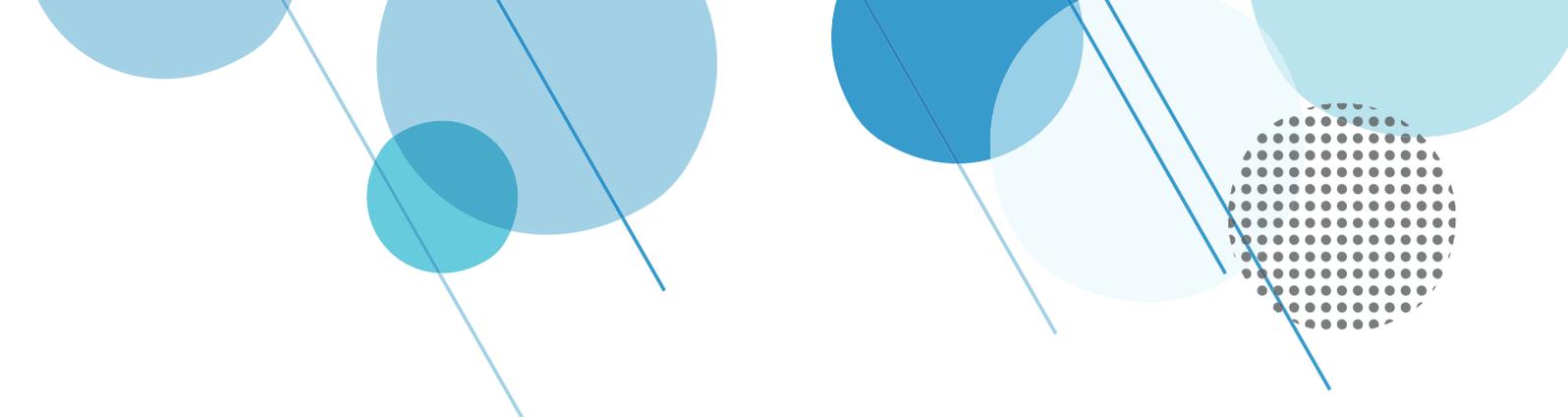
Educación en la diversidad

Educando en la diversidad no significa otra cosa, más que entender y respetar que no hay dos personas iguales. La raza, creencias, valores, las capacidades cognitivas, el nivel socioeconómico y cultural y por supuesto, el modelo de familia al que se pertenezca, son algunas de las características que posee una persona y la hacen única.

Es importante que exista concienciación y aceptación de un mundo plural y diverso en el que todas las personas deben convivir e integrarse. Por ello, educar en estos valores de diversidad y respeto mutuo es fundamental para fomentar la tolerancia tanto dentro como fuera de las aulas.

En los centros educativos, la diversidad familiar debe ser uno de estos factores a tener en cuenta para fomentar la integración. Es muy aconsejable que las familias monoparentales ayuden y participen de forma activa en la comunidad educativa para fomentar la integración y normalizar este modelo familiar. Como en otros ámbitos de la vida, una vez que se es madre, será interesante tener una actitud proactiva y mostrarse accesible a la hora de abordar este modelo de familia con total transparencia en el centro educativo del hijo. No quepa duda de que esta actitud será la mejor de las enseñanzas que se le puede dar al pequeño.

Además, suele ser muy enriquecedor que los hijos de madres solteras por elección conozcan multitud de estas realidades, así como diferentes modelos familiares para entender y aceptar el suyo como uno más de las distintas posibilidades que existen.



En definitiva, educar en valores ha de ser una labor que parta de una sólida relación bidireccional entre el centro educativo y los padres, donde inculcar a los niños que lo importante es el amor independientemente del tipo de familia que se tenga.

Cómo me cuido después de ser madre

Cuando se es madre, es posible sentirse en algunos momentos algo cansada y quizás, sobrepasada, con la situación.

Estas 5 ideas pueden ser de ayuda en esos momentos:

La maternidad, a pesar de ser una experiencia única, a veces no resulta tan sencilla. Supone momentos de inseguridad, cansancio, dudas, sobrecarga emocional... Esto es así para todas las madres (con o sin pareja). No se deben atribuir las limitaciones y necesidades al modelo de familia elegido, esto es algo inherente a la propia maternidad. Es fundamental cuidarse, encontrar la forma de tener un tiempo propio durante la semana. Al principio, será más complicado, pero a medida que el pequeño vaya creciendo, irá siendo más viable. El hijo necesita una mamá que sepa cuidarse y tratarse con cariño.

Probablemente, en ocasiones es normal tener la sensación de que el ritmo de trabajo y las obligaciones restan mucho tiempo a la familia. La conciliación de la vida familiar y laboral no es sencilla. Hay que buscar tiempo de calidad con el pequeño. Estar plenamente presente y atenta a él en los momentos compartidos. Esto supone desconectar del “modo multitarea” en el que a veces nos encontramos. Puede que no resulte sencillo, pero es altamente efectivo.

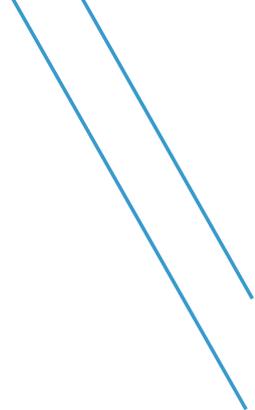


Ser madre a solas por elección no supone cerrar la puerta a la vida de pareja. No hay que temer esta posibilidad. Está comprobado que no tiene por qué ser incompatible. Si llega el momento, se encontrará la forma de encajar a la pareja en el modelo de familia.

Hay que dejarse cuidar por las personas más cercanas, pedir ayuda. Haber optado por esta forma de maternidad no significa que haya que hacer frente “a solas” a todas las demandas que suponen la crianza. En el entorno cercano existen muchas personas que pueden y quieren disfrutar de esta bonita familia.

Como cierre, compartimos una de las conclusiones a las que ha llegado el equipo de Marta Díez: la experiencia de maternidad en solitario se ha llegado a caracterizar como un “punto de inflexión vital” a partir del cual aumenta la satisfacción vital y la vida de las madres se tiñe de nuevo de sentido y plenitud.

Es importante que las madres solteras por elección visibilicen su modelo de familia y lo den a conocer, aceptando también los otros modelos. De esta forma, se conseguirá transmitir y enseñar que la variabilidad es lo que aporta riqueza a la sociedad, una sociedad que debemos construir día a día desde el respeto entre todos. El respeto nos une y las diferencias nos enriquecen.

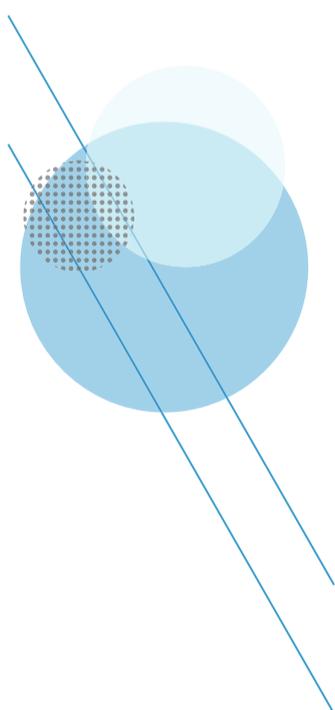
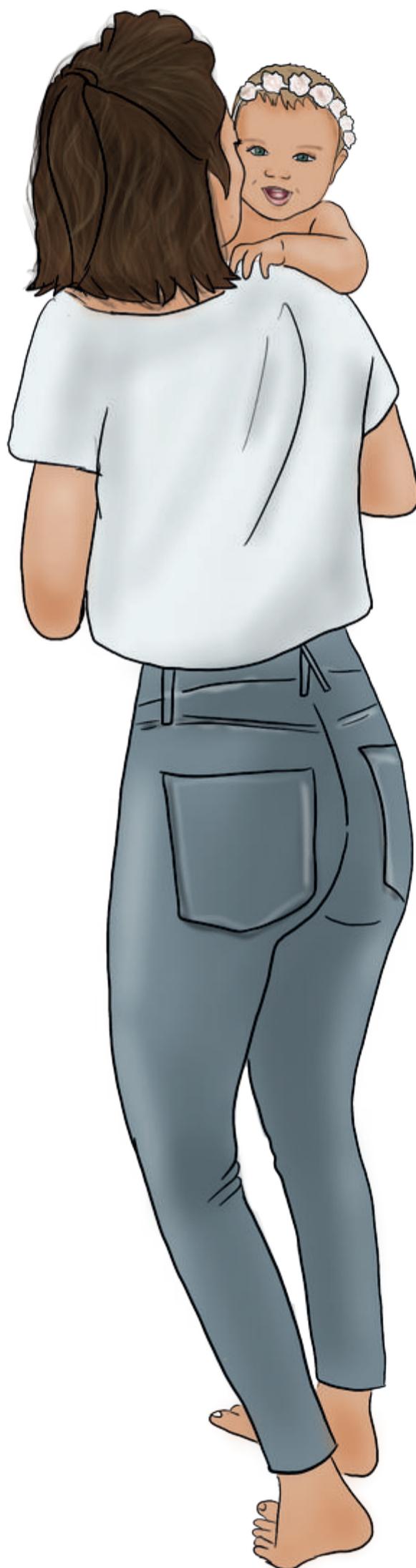


5 ELLAS NOS LO CUENTAN:

De mujeres valientes a mujeres valientes. Desde sus ojos, con sinceridad y sin tapujos. Palabras de grandes mujeres, con un gran testimonio que contar. Madres y profesionales relatan sus vivencias y experiencias. Revelan su tesoro máspreciado: su historia.

**“SON TANTOS
Y TANTOS
MOMENTOS
DULCES QUE
NO PARARÍA
DE CONTAR”**

Vanessa



EN SU PROPIA PIEL

Distintas experiencias y opiniones vividas por distintas mujeres que se decidieron a cumplir su sueño en solitario, pero con un sentimiento común: la felicidad de ser madre.

“Lo mejor de mi vida”

Mi nombre es Vanessa, vivo en Madrid, trabajo en Recursos Humanos y hace tres años cumplí mi sueño de ser mamá.

La maternidad siempre había sido mi sueño. Mi mantra era: “casarme, no sé si me casaré, pero sin hijos no me quedo”. Y así ha sido. A los 34 años planteé a mi familia que iba a empezar un tratamiento para ser mamá en IVI. Conté con un apoyo incondicional desde el principio y a la segunda inseminación me quedé embarazada.

Estaría encantada de volver a ser madre, sin embargo, mi situación económica actual dificulta la decisión ya que, además de tener que mantener a otro niño, tendría que recurrir a un tratamiento que con mi edad sería más caro. Además, también me he planteado la adopción, pero el proceso es largo y la cuestión económica sigue siendo un hándicap.

Durante los tres años que he sido madre no he echado nada en falta ya que mi entorno familiar y social es enriquecedor y, además, estoy encantada con mi trabajo.

En cuanto a la revelación de orígenes a mi hija, no es un tema que me preocupe excesivamente.

vamente. Aunque solo tiene tres años, ya es consciente de que no tiene papá. Mi objetivo fundamental es que lo tenga claro desde siempre y que cuando sea mayor lo vea con total normalidad. No quiero que recuerde un momento específico en el que su madre le dijera que no tiene papá, prefiero que lo vea parte de su vida.

Además, considero que la situación actual hace que todo sea mucho más fácil ya que son muchas las personas que afrontan la maternidad en solitario y las familias son cada vez más diversas. Esto es un valor muy enriquecedor que quiero que mi hija asimile con total normalidad.

Por otra parte, me siento muy agradecida a IVI por ayudarme a ser lo que siempre había deseado: mamá. Por ello, cada vez que paso por una clínica IVI, mi pequeña sabe la historia que allí sucedió. Su historia.

Por ello, según vaya creciendo, iré dándole más información y explicándole con total normalidad la figura del donante y su generosidad con nosotras. Para mí, la característica definitoria del donante es precisamente su generosidad. Además, guardo con cariño el proceso de inseminación, las hechas y las fotos, todo ello con el propósito de que mi hija nunca dude de su origen y de la felicidad que trajo a su madre.

Un aspecto muy importante es que no recuerdo momentos duros en mi aventura de la maternidad. Siempre tuve muy claro mi rol. Además, mi tarea como madre ha sido aún más sencilla por mi hija ya que nunca ha tenido ningún problema de salud y desde que nació hasta hoy come y duerme sin problemas. Tan es así que dejé de darle el pecho pocos días antes de que cumpliera tres años.

Sin embargo, no tengo ninguna dificultad para recordar momentos dulces, aunque sí para destacar alguno de ellos ya que los vivo diariamente: dormir a su lado y despertar junto a ella, sus baños, jugar, hacerse cosquillas, sus paseos, sus conversaciones... y una lista interminable de momentos fantásticos.

Respecto a la sociedad, aunque una parte está preparada para normalizar los diferentes modelos de familia, hay un sector que aún no lo está. No obstante, yo estoy dispuesta a normalizarlos cueste lo que cueste. En mi opinión, todo cambio requiere un proceso de adaptación ya que hay personas que, al principio, no lo van a ver bien, ya sea por su edad, creencias religiosas u otro tipo de pensamientos que considero más acordes a otras épocas históricas. Aún así, todo esto no supone un problema para mí, pues no me importa lo que piensen los demás.

En mi entorno ninguna de las personas que nos quieren nos han rechazado. Algunas personas me consideran egoísta por privar a

mi hija de un padre y, aunque respeto su opinión, no lo comparto; más bien todo lo contrario. Además, considero que siento tanto amor por mi pequeña y tengo tanta confianza en mí misma, que soy capaz de afrontar este papel en solitario. Mi elección es tan respetable como la de quien decide ser mamá con pareja o quien no quiera serlo.

Por otro lado, reconozco que existe un sector de la población que se base en el modelo familiar tradicional para decir que mi familia no se ajusta a una determinada religión, una opinión con la que también difiero, al igual que dos sacerdotes que conozco, quienes están encantados con mi hija y dispuestos a bautizarla o bendecirla y no han puesto en entredicho mi forma de crear vida porque, para ellos, si he traído vida, da igual cómo.

En definitiva, animo a todas las mujeres que quieren ser mamás, son muy generosas y tienen mucha confianza en sí mismas a que lo hagan. Para mí, es lo mejor que he hecho en mi vida. Además, la experiencia será aún mejor si tienen lo que yo llamo “colchón de paz”, es decir, un buen entorno social-familiar y tranquilidad laboral. No obstante, es importante que consideren esta maternidad de forma consciente, con sus pros y sus contras.

Para mí, este modelo de familia no es ni mejor ni peor que otro, es otra opción más que debe ser normalizada. Algo que, con el paso del tiempo, estoy convencida de que sucede-

rá. Tampoco me considero más madre que las que tienen pareja, ni mejor, ni más sacrificada, soy madre igual. Ni más ni menos. Todas las madres se sacrifican, de una forma u otra. Cada día estoy más agradecida de haber podido cumplir mi sueño y tener a mi hija.

Por último, quiero dejarle un mensaje a mi pequeña, mi persona favorita, mi niña bonita. Espero que algún día leas estas líneas y sonrías. Que logre transmitirte con total normalidad nuestro fabuloso modelo de familia. Espero que hayas sentido todo el amor que puse en crear nuestra familia y que sientas todo el amor que nos hemos tenido desde el primer momento.

“Para mí es la felicidad absoluta”

Mi nombre es Charo Molina y soy madre de un niño de nueve años. Me convertí en mamá a los 45 años. Soy profesora de un IES y, desde hace seis años, formo parte de la directiva del centro. Vivo en el Puerto de Santa María (Cádiz), aunque soy de Madrid.

Decidí ser madre soltera después de una crisis personal que coincidió con mis cuarenta años. En ese momento me planteé cómo quería que fuese mi vida. Un punto clave de inflexión fue que quería formar una familia y, si mis parejas no habían querido tener hijos, había llegado mi momento. Mi primera opción fue la adopción pero era un proceso especialmente complicado para mujeres solas, por lo que recurrí a la reproducción asistida. Me informé y me puse en manos de la que consideraba la mejor opción: IVI Sevilla.

Durante todo este tiempo no he echado nada en falta. Soy consciente de que vivo en una ciudad pequeña y dispongo de la ayuda de una persona que se ocupa de mi hijo cuando trabajo o salgo. Sin embargo, sé que esta no es la realidad de la mayoría de madres solteras, quienes se pueden llegar a ver envueltas en problemas de conciliación laboral y familiar.

En cuanto a los orígenes de mi hijo, le he contado cuentos sobre su concepción y llegada al mundo desde que era pequeño, aunque a medida que fue creciendo comenzó a preguntar con bastante frecuencia por qué no tenía papá, lo cual le resultaba bastante curioso ya que en su entorno todo son familias tradicionales con padre, madre y varios hermanos.

A los cuatro años se lo expliqué desde una perspectiva fantástica y mágica. Además, he intentado transmitirle la idea de que existe una variedad de familias y que nosotros somos un tipo más. También he querido mostrarle las ventajas de nuestra familia como, por ejemplo, que yo tenía más tiempo para él.

Ahora que es más mayor, intento explicarle la dificultad para tener hijos en pareja si uno de los dos no quiere y que es posible ser mamá sola. El niño lo entiende sin problemas y con naturalidad. Tanto es así que quiere tener una familia numerosa, pero sabe que tiene que contar con su "novia" para eso. Además, recientemente, he empezado a hablarle de la reproducción asistida, coincidiendo con el estudio del aparato reproductor en el colegio.

Un momento a destacar fue cuando mi hijo fantaseó con que, si yo tenía novio, este sería su padre, una idea que rápidamente eliminé de su cabeza y le expliqué que ese hombre sería el novio de mamá, pero nunca su padre, porque en su familia no hay papá.

En cuanto al momento que guardo con más cariño de mi experiencia como madre es el primer año de vida de mi hijo. En esa etapa experimenté lo que para mí fue la felicidad absoluta, algo indescriptible. Estoy convencida de ser mejor persona desde que soy mamá.

Sin embargo, reconozco que la maternidad también trae consigo momentos duros como el cansancio físico, las malas noches, el agotamiento, los miedos cuando se pone malito o las dudas sobre su educación. Además, creo que en la adolescencia también habrá sustos, aunque prefiero no adelantar acontecimientos y no empezar a preocuparme antes de lo debido.

También creo que nuestro modelo familiar es aceptado y apoyado por ideas conservadoras, que alaban la capacidad de tener hijos, y por progresistas, que consideran este modelo familiar como revolucionario.

Además, mi experiencia ha sido muy buena. Los compañeros de mi hijo, a los que conoce desde infantil, tienen muy normalizado nuestro modelo familiar, tanto que alguna amiga suya quiere ser madre soltera. Por mi parte, nunca he recibido ninguna hostilidad, todo lo contrario, mi familia, amigos y entorno siempre me han apoyado.

Personalmente recomiendo encarecidamente la experiencia, la cual habría repetido de no ser por haber tenido a mi primer hijo muy tarde. Por ello, a las mujeres que se están

planteando ser madres solteras les animo a que dejen de pensarlo. Creo que lo necesario para ser madre soltera son ganas, estabilidad económica y laboral para hacer frente a los gastos de la crianza de tu hijo y emocional para crear un ambiente sano. Teniendo estas bases lo mejor es empezar cuanto antes. En mi opinión, retrasar la maternidad, si lo tienen claro, es inadecuado ya que es mejor criar a los hijos cuando se es joven.

También cabe destacar que el modelo familiar como el nuestro “atenta” contra el sistema establecido y que, por tanto, de forma consciente o no, todas esas familias son agentes activas del cambio social. Es un fenómeno imparable y muy numeroso ligado al desarrollo de las sociedades modernas, la evolución de las relaciones personales y el empoderamiento femenino.

Por otra parte, creo que estas familias deberían tener más ayudas o reconocimientos. Además, el hecho de contribuir al incremento de la natalidad debería traer aparejadas ayudas en guarderías, comedores, colegios, permisos por enfermedad del hijo, permiso por nacimiento, deducciones en Hacienda, etc.

En definitiva, la maternidad es una experiencia trascendental. Tener un hijo trasciende a tu propia vida. Es una experiencia única e increíble. Por ello, animo a todas las mujeres que se lo plantean a librarse de los miedos y lanzarse a la aventura de sus vidas.



*Estoy convencida de que soy mejor persona
desde que soy mamá*

“Es la prueba de amor más grande de mi vida”

Soy Natalia Girones. Madrileña. Secretaria de dirección. Y, además, mamá de Samuel. Decidí convertirme en madre soltera después de divorciarme. En ese momento conocí AMPSE y me di cuenta de que no haber encontrado a mi pareja ideal no significaba que tuviese que renunciar a ser madre. Por ello, soy madre desde hace 10 años y, en este tiempo, no he echado nada en falta, salvo el apoyo de seres queridos tan importantes como mi madre, que falleció cuando mi hijo tenía dos años.

El controvertido tema de la revelación de orígenes no ha resultado ser un problema. Mi hijo ha oído hablar del tema y lo ha vivido toda su vida de una forma natural y, cuando ha tenido alguna duda, se la he resuelto sin problema. Creo que en el futuro surgirán nuevas dudas, aunque no es algo que me preocupe excesivamente ya que es un tema que el pequeño siempre ha aceptado con toda naturalidad.

En cuanto a los momentos más especiales, recuerdo con cariño cuando me confirmaron que estaba embarazada, ya que lo perdí en un

primer intento y, sobre todo, cuando escuché el primer latido de Samuel. Sin embargo, también ha habido momentos duros ya que el pequeño fue un bebé muy prematuro. Nació con 26 semanas y 700 gramos, pero pudo recuperarse y desde entonces la vida de ambos ha sido feliz.

Respecto a la sociedad, no creo que esté preparada para asimilar la existencia de diferentes modelos de familia porque todavía solo considera familia a la familia tradicional formada por padre, madre e hijos. Para mí, a la sociedad le queda mucho camino que recorrer, por lo que cada uno debería aportar su granito de arena con el objetivo de que se normalicen todos los modelos de familia.

Es precisamente esta concepción de la familia la que ha hecho que viva multitud de anécdotas. Entre ellas, exigirme que rellenara el campo de padre en un documento y no entender que Samuel no tuviese porque, según esa persona, "todo el mundo tiene padre"; u obligarme a llevar un certificado de trabajo del padre y, aunque expliqué que era una familia monoparental, la otra parte confundió este término y creía que se trataba de unos padres divorciados. Estas solo son algunas anécdotas de un largo etcétera de historias.

En definitiva, estoy encantada con mi maternidad. Viviría esta experiencia infinitamente y, por tanto, animo a todas las mujeres que se estén planteando ser madres solteras a serlo. Para mí, las mujeres que

no hayan encontrado a su “príncipe azul” y quieren ser madres, no deben perderse la experiencia. Las dificultades que puedan surgir quedan claramente superadas por la felicidad que aporta ser madre.

Para concluir, me gustaría dejarle un mensaje al pequeño Samuel en el que expresarle todo mi amor y cariño para que cuando sea mayor pueda leerlo y saber qué sentía su mamá.

Me gustaría dejarte miles de mensajes. Eres la prueba de amor más grande que he hecho en mi vida. Lo volvería a hacer mil veces, las mil veces haría todo igual y te elegiría como hijo porque eres el mejor hijo que podría pedir.

Te amo más que a nadie en este mundo y quiero que recuerdes que siempre te amaré, estemos donde estemos. Nada ni nadie podrá romper la unión tan especial que tenemos. Viviría contigo para siempre, aunque solo te pido que lo hagamos hasta que seas independiente, cuando me necesites un poco menos, aunque yo a ti te necesitaré siempre. No sigo porque me pongo a llorar. Diría tantas cosas que no sé expresar... pero intento demostrártelas día a día, momento a momento.

“Te quiero para siempre”

Me llamo Ainhoa Navarro, soy sanitaria, valenciana y, desde septiembre de 2016, mamá.

Siempre había querido ser madre. Entonces tenía 38 años. Me encontraba en un momento en el que no tenía pareja y mis ganas de ser mamá eran mayores que nunca. Siempre me había frenado el tema económico y el miedo a no poder mantener un hijo sola, pero había llegado el momento adecuado. El deseo de ser madre superó a cualquier duda.

En estos tres años he echado en falta más ayudas y apoyo a las madres solteras. Cuando decidí ser madre, la Seguridad Social me rechazó directamente por mi situación y edad. Además, creo que emprender este camino sola es difícil ‘per se’, por lo que añadirle el tema económico dificulta aún más la situación. Por ello, para mí fue realmente complicado y me sentí muy desamparada. Todo esto hizo que me viese obligada a recurrir a una clínica privada.

En lo relativo a la revelación de los orígenes, he tratado el tema con naturalidad y desde el principio. Aunque mi hija es aún muy pequeña, le leo un cuento que he escrito yo misma, el cual le encanta y le ayuda a comprender y

normalizar su familia. Además, he escrito un libro en el que cuento toda la historia para que mi hija lo lea cuando sea mayor.

El momento más dulce de todos fue tocar a mi bebé. Después de un proceso duro y largo y siete tratamientos, conseguir a mi hija fue el mejor regalo. Por el contrario, lo más duro fue precisamente el largo tratamiento. Sin embargo, estaría dispuesta a repetirlo mil veces para conseguir tener a mi hija.

Por otro lado, considero que aún falta mucho camino por recorrer para que se normalicen los diferentes modelos de familia. Falta mucha visibilidad. Mucha información. Además, hay mucha ignorancia sobre la reproducción asistida.

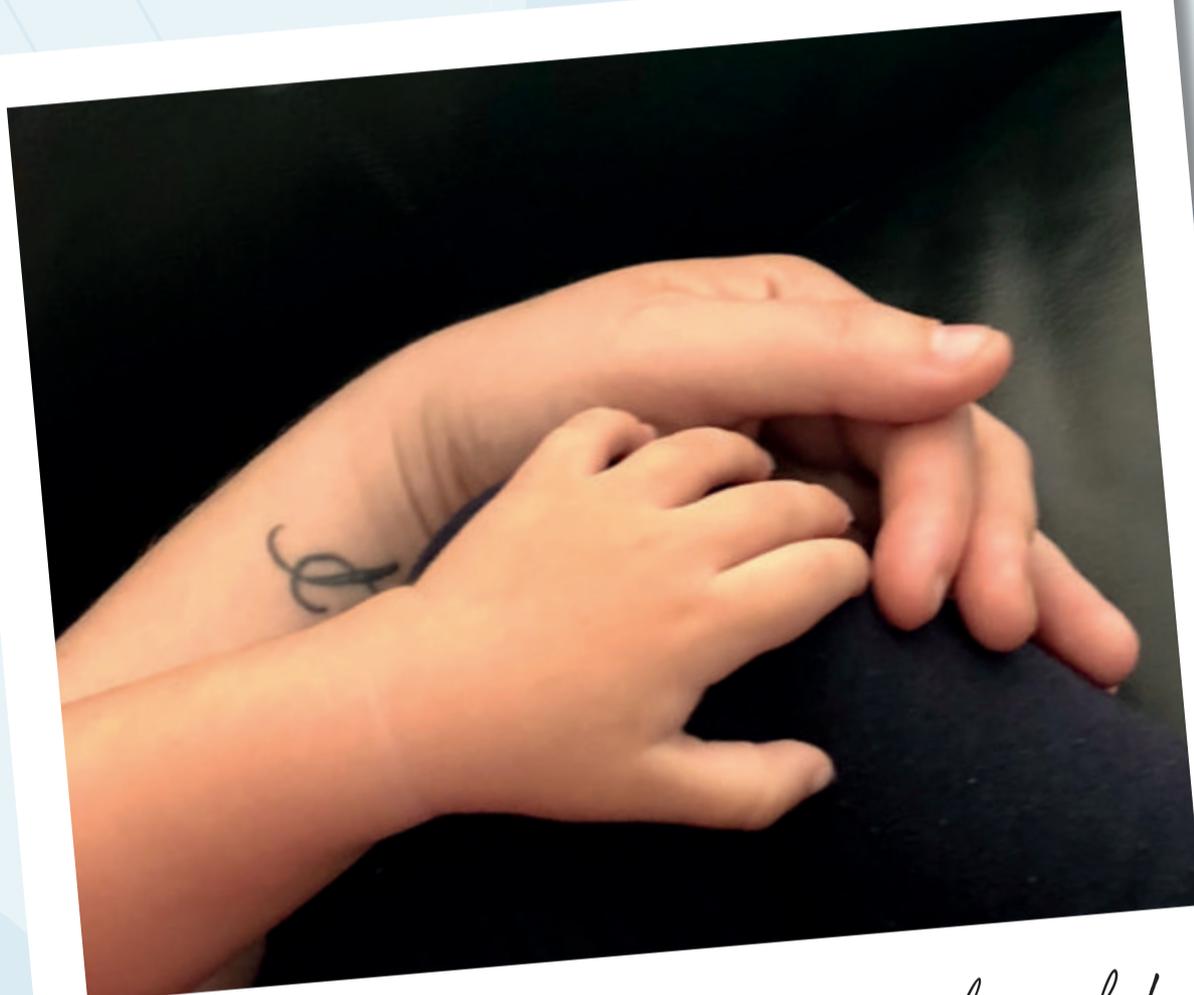
Esta desinformación provoca que haya tenido que enfrentarme a algunas situaciones desagradables. Por ejemplo, cuando me preguntan por el padre mi hija. Mi respuesta siempre es la misma, que no tiene, que soy madre soltera, a lo que responden también de forma repetitiva: “¡mujer, padre tendrá!”. Pero no, no tiene padre. Llegó gracias a un donante anónimo y a su generosidad. Además, algunos insisten y pretenden seguir discutiendo sobre si es lo mismo o no. Y no, no lo es... donante y padre no es lo mismo. Este tema es, además de irritante, hiriente, sobre todo para los niños.

No obstante, a las mujeres que se están planteando ser madres solteras les animo a que, si lo desean y están seguras, den el paso.

Es la experiencia más maravillosa que van a poder vivir en la vida y aunque hay momentos difíciles, como en otras circunstancias de la vida, en esta ocasión son increíblemente recompensados. En conclusión, vale la pena.

A mi hija, a la que he querido desde mucho antes de llegar, a la que imaginé tantas veces que cada segundo de mi vida sigo dando las gracias por haberla hecho real. También me gustaría decirle que luche por sus sueños, porque ella es el mejor ejemplo de que pueden hacerse realidad.

Por otra parte, lo más importante para mí es visibilizar los diferentes modelos de familia y normalizarlos. Además, considero necesario ayudar a las familias monoparentales ya que, a mi parecer, reciben menos ayuda que ninguna otra. Por último, me gustaría mandarles todo mi cariño.



Si estás segura, ¡que no te frene el miedo!

“Los hijos te llevan a “otros lugares” y yo quiero viajar hasta allí con Lola”

Mi nombre es Maite Rabadán Anta. Soy enfermera, vivo en Murcia y me convertí en madre en 2018, a los 44 años.

Dudé dos años antes de tomar la decisión en 2016. Tras varios intentos me quedé embarazada en diciembre de 2017. Algo fundamental para mí fue hablar con otras mujeres que se encontraban en la misma situación, un grupo organizado. Para mí, la decisión importante es aventurarse a la maternidad, con toda la incertidumbre, responsabilidad y renunciaciones que trae y sabiendo que es un punto sin retorno. No hacerlo sola, más que una decisión, es una circunstancia.

Cuando te enfrentas a la maternidad en solitario esperas que sea más duro, pero la realidad te trae vivencias muy diversas, independientemente de que estén o no acompañadas las mujeres. Además, considero

que se idealizan múltiples aspectos de la maternidad, lo que desenfoca y genera expectativas muy dañinas.

Por otra parte, pienso que al tomar la decisión en solitario se es más consciente de lo que supone. Cuando se tienen hijos estando en pareja se puede confundir la relación entre los adultos con el deseo de ser padres o madres.

Cabe destacar que en las primeras etapas como madre eché en falta apoyo. Pensaba que si hubiera tenido pareja hubiese sido más fácil. Después comencé a escuchar que todas las mujeres acusan un gran sentimiento de soledad y angustia especialmente en el primer hijo. Que no tiene que ver tanto con tener o no pareja, sino que es algo inherente al proceso y que se alivia, por ejemplo, con el apoyo de otras mujeres en la misma situación y profesionales de la salud que ayuden. Por ello, para mí es fundamental hacer comunidad de crianza para poder ver realidades similares y compartir, expresar y colaborar entre todas. Si bien es cierto que la comunidad la tiene que buscar cada una, no existe una en los centros de salud o en el entorno institucional. En mi caso estoy asociada a Madres Solteras por Elección y tengo un grupo de amigas criando bebés.

En cuanto a la figura paterna, aún no le he hablado a mi hija sobre ella ni tengo una respuesta elaborada. Opino que, si lo tienes claro, hay que lanzarse a la maternidad y dejar que después las respuestas maduren solas.

Según cada una va asimilando su situación y la naturaleza de su familia, van esclareciéndose las dudas. Sin forzar. Además, el material publicado sobre este tema es facilitador y las asociaciones de familias monoparentales suelen organizar charlas sobre la revelación de orígenes.

Lo más dulce de la maternidad es la interacción amorosa con mi bebé: los despertares con Lola, cómo me mira cuando mama, como jugamos, y un sinfín de momentos geniales. Sin embargo, también hay momentos duros y negarlo, en mi opinión, es hacer el flaco favor de idealizar la maternidad. Pero no me arrepiento de mi decisión. En muchos otros procesos hay momentos duros (hacer un doctorado, abrir una empresa...), pero lo importante es hacer lo que se desea.

Respecto a lo normalización, mi experiencia dice que queda mucho trabajo para normalizar los diferentes modelos de familia, tanto a nivel legislativo como social, aunque confío en que caminamos hacia la dirección correcta. Este proceso de normalización en el que se encuentra la sociedad hace que haya vivido numerosas anécdotas. Cuando explico mi estilo de maternidad siempre hay gente que da su opinión sin pedírsela y que dice que un niño debe tener padre.

Y, aunque a mí también me gustaría que tuviese un padre, no es su realidad. Además, para mí lo más importante no es el padre ni la madre, es un entorno amoroso con una red de calidad donde el pequeño pueda crecer

seguro y amado. Las funciones de madre y de padre las pueden ejercer adultos que no sean los progenitores. Por otra parte, también he encontrado gente que me ha felicitado y ha apoyado abiertamente mi modelo familiar.

A las futuras madres solteras les aconsejo que no lo demoren demasiado. A veces, esperando a la pareja ideal pasan años, los cuales ahora echo en falta para tener un segundo hijo. Una forma de disipar las dudas para mí es imaginarme con 60 años y sin hijos y pensar si me arrepentiría de no haberlo hecho, o al menos intentado. De este modo, aunque es una experiencia dura para todas las madres, creo que la intensidad irá bajando conforme mi hija crezca. Además, yo todavía estoy muy apegada a mi hija. Quise ser madre porque los hijos te llevan a otros lugares y a otros muchos a los que quiero viajar con Lola.

Me gustaría transmitirle a mi pequeña Lola que le quiero con locura, que es muy dichosa y que espero poder acompañarla en sus procesos con amor, respeto y conciencia. Y, a la vez, poder disfrutarla, aprender con y de ella y experimentar la felicidad que me trae.

Por último, también querría decirles a las mujeres que se están planteando ser madres solteras que no estén solas. Que hablen con otras mujeres en su misma situación, con madres solteras y con pareja. Creo que descubrir que todas tenemos los mismos miedos y que hay muchas maternidades diferentes ayuda mucho.

QUÉ PIENSAN LOS HIJOS

Hijos de mujeres valientes que se decidieron a emprender esta aventura en solitario, cuentan sus vivencias y cómo es crecer en una familia monoparental.

“Tener miedo es de valientes”

Soy Lola Madurga Patuel, tengo 26 años, vivo en Valencia, soy ingeniera de diseño de productos y tengo una familia monoparental.

Recuerdo mi infancia con cariño. En mi casa éramos cinco: mi madre, mi hermano, mis dos abuelos, a los que llamaba Má y Pá, y yo. Siempre pensé que mi familia era de locos, pero dentro de lo común, nunca creí que fuese rara. Para mí, cada casa es un mundo. Mi familia era completa, nunca eché de menos la figura de un padre y siempre tuve a mi abuelo como referente paterno, a quien guardo en mi corazón. Siempre he vivido en una familia feliz.

El entorno de mi madre siempre ha apoyado su decisión. Hace 26 años, cuando comunicó a su familia su deseo de ser madre soltera, todo el mundo se alegró por ella, sabían que lo iba a conseguir. Se moría de ganas de ser mamá.

Empecé a plantearme por qué no tenía papá cuando tuve que hacer una tarjeta para mi padre en el colegio que, en mi caso, fue para mi abuelo. Este hecho despertó mi curiosidad y decidí resolver mis dudas preguntando a mi

madre, que me contestó con naturalidad. Me explicó que ella era madre soltera y que yo le estaba haciendo esa carta a mi abuelo porque era el mejor padre que iba a tener. Tras esa conversación, la primera al respecto, surgieron más, y mi madre me explicó qué había hecho para conseguirla. Quedé asombrada. Probablemente porque no conocía a nadie que hubiese hecho lo mismo que mi madre.

En cuanto a mi vida, ha estado plagada de momentos felices. Uno de los que recuerdo con más cariño es cuando fui Fallera Mayor Infantil, por el año 2008, y mis abuelos y mi madre me acompañaron en todos los pasacalles. Me encantaba verlos, pues sabía que verme vestida de fallera era una gran ilusión para ellos.

Sin embargo, también hubo un duro momento que marcó mi vida. Fue el momento en el que tuve que despedirme de mi Pá, como me gustaba llamarlo, para siempre. Para mí, aunque no fuese mi padre biológico, se había comportado como tal.

Respecto a la sociedad, creo que ha avanzado y ya está preparada y concienciada sobre la diversidad de familias que existen.

También cabe destacar que antes recurrir a un proceso de inseminación artificial no era tan sencillo, por lo que hay que admirar a las mujeres que, como mi madre, tuvieron valor de decidir ser madres y crear una familia que no era la común. Además, estas madres pue-

den servir de ejemplo para futuras madres solteras y favorecer que pierdan el miedo y se atrevan a serlo.

Como hija adulta de una familia monoparental, animo a todas las mujeres a perder los miedos. Para mí, esos miedos son de valientes. Considero que dar el paso de la maternidad en solitario será una gran decisión de la que no se arrepentirán jamás y que hará que estén muy orgullosas de sí mismas. El resultado de esta decisión serán hijos felices, a los que no les importe el qué dirán, que tendrán muchísimos amigos y estarán rodeados de gente que los querrá y cuyas heroínas y modelos a seguir serán sus madres.

Además, los hijos estarán eternamente agradecidos a su gran madre, que será lo más importante de sus vidas, al igual que los hijos lo serán de las madres. Mi historia está inundada de felicidad y doy gracias a IVI por permitirnos, a mi madre y a mí, vivir esta vida.

Por último, quiero dejar un mensaje a mi madre, una de las primeras mujeres en crear una familia monoparental. Por ello, viajo a 1993, cuando vivía en el vientre de mi madre para escribir mi carta. En ella, le tranquilizo y le aseguro que lo hará muy bien.

Le prometo que, cuando nazca, un 6 de julio, no estará sola, que estará rodeada de gente que la quiera y la ayude. Que está preparada, que puede hacerlo sola. Que, aunque llore, grite o no coma, que no se preocupe porque

no es su culpa, son cosas de bebés.

Le doy las gracias por traerme al mundo, por enseñarme todo lo que sabe, ayudarme a crecer y convertirme en toda una mujer.

Le pido perdón por todas las veces que la enfade o la haga llorar. Ya me daré cuenta de lo que es ser madre.

Haré todo lo posible para que esté orgullosa de mí. Prometo quererla como a nadie en el mundo y, algún día, cuidarla a ella. Cuidar a la mujer valiente que es mi madre. Al modelo a seguir para mí y para otras mujeres, que se atreverán a seguir sus pasos y su ejemplo.

Te quiero, mami. Eres mi todo, no lo olvides nunca, me vas a hacer la niña más feliz del mundo.



*Te quiero mami. Eres mi todo, no lo olvides nunca,
me vas a hacer la niña más feliz del mundo.*

QUE SÍ TE CUENTEN CUENTOS

Entrevistas a autoras de cuentos sobre familias no tradicionales

Cecilia Blanco

Es licenciada en Periodismo, escritora y redactora. Además de como periodista y redactora, trabaja como escritora de libros infantiles, 33 para ser exactos, lo que hace que tenga una relación cercana con los niños y la maternidad. Destacamos uno de ellos, “¡Mi familia es de otro mundo!”, obra que, según la autora, “nació como una necesidad de contar otros modelos de familia posibles, además del tradicional”.

La inspiración para el título la tomó de su abuela, que acostumbraba a decir “cada familia es un mundo”.

Con este libro Cecilia pretende que los niños con familias no tradicionales también se sientan representados y no sientan que son diferentes, ya que, según afirma “la realidad es que no hay dos familias iguales y eso es bueno y enriquecedor”.

En “¡Mi familia es de otro mundo!” aparecen siete relatos de ficción protagonizados por diferentes familias (una niña con padres divorciados, un niño adoptado, una pareja homosexual con una hija, una familia multicultural, una madre que cría sola a su hijo, una familia ensamblada y una pareja que recurre a un tratamiento de fertilidad).

Aunque Blanco señala que, “aunque no están representados todos los modelos familiares existentes, sí que se muestran varios de ellos diferentes al tradicional”. Para ella, en el libro se representa “un muestreo de diversidad”.

Este libro está dirigido a los niños, ya que, aunque sean muy pequeños, las ilustraciones del libro les permiten imaginar la situación que se está desarrollando. Cecilia Blanco sostiene que este libro puede ser muy útil tanto para niños con familias diferentes, que se sentirán representados en la historia, como para hijos de familias tradicionales, que descubrirán que existen familias diferentes, lo que, consecuentemente, favorecerá el respeto a la diversidad.

Por otra parte, considera que otro paso de gran ayuda para normalizar los modelos de familias distintos (prefiere no llamarlos “nuevos”, ya que existen desde hace mucho tiempo) es tratar temas de diversidad familiar en las aulas. La autora asegura que incluir la Educación Sexual Integral en los programas docentes de forma obligatoria y explicar a los padres la necesidad de la misma, eliminaría muchas discriminaciones y prejuicios. Además, los más pequeños son más flexibles en estos temas que los adultos.

Judith Franch

Autora de “Mamá sueña con un bichito de luz” y madre soltera por reproducción asistida. Judith Franch decidió crear este libro por la necesidad de explicarle a su futuro hijo cómo había sido concebido, razón por la que se aborda la historia desde la perspectiva del niño.

Sin embargo, no empezó a escribirlo hasta que se quedó embarazada ya que, durante el tratamiento de reproducción asistida, prefirió centrarse en su día a día, para reducir la ansiedad. En el libro, su hijo viene representado por “el Bichito de luz”, lo que dio lugar a una colección de libros, cuyo propósito es normalizar los distintos modelos de familia. Así, más tarde creó “Mamá y papá sueñan con un bichito de luz” y “Mamá y mami sueñan con un Bichito de Luz”.

Considera fundamental educar en la diversidad en los colegios, ya que somos diversos y diferentes. La consecución de una sociedad más respetuosa y tolerante hacia nosotros mismos y hacia otros pasa por la educación en la diversidad. En este sentido, los “nuevos” modelos de familia constituyen una expresión más de la diversidad. Afortunadamente, estas familias son mucho más visibles en la actualidad, pues disponen de una seguridad y un marco normativo

dentro de la sociedad que les asegura que no serán perseguidas o sancionadas.

Actualmente, Judith Franch sigue trabajando en la colección de Los Libros del viaje del Bichito de Luz. Además, está colaborando en la edición de un libro de cuentos sobre diversidad familiar y funcional.

PROFESIONALES EN PRIMERA PERSONA

Expertas en el sector transmiten sus conocimientos en primera persona. Entrevistas en las que estas profesionales cuentan, apoyándose en su larga trayectoria, todo lo necesario antes de ser mamá soltera.

Dra. Marta Díez

La doctora Marta Díez, del equipo de Investigación de Diversidad Familiar del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Sevilla, cuenta su visión de la maternidad en solitario valiéndose de su experiencia y conocimientos expertos.

¿Existe un modelo, o elementos comunes, en las mujeres que toman la decisión de formar una familia de manera individual, sin pareja?

Debemos dejar claro que cada trayectoria individual es diferente, cada mujer tiene sus propias vivencias y experiencias vitales. Por eso, aunque se puede hablar en general del colectivo de Madres Solas por Elección (MSPE), no debemos caer en un reduccionismo que reste dinamismo a la realidad.

Sabemos que, en general, no son mujeres que han optado desde el inicio por la maternidad en solitario, que, como dice Rosanna Hertz, son “solas por azar, madres por elección”. Claramente es el calendario biológico lo que les impele a tomar la decisión de dar salida a su deseo de ser madres, aun sin tener pareja, y lo hacen desde una posición de empoderamiento, de saberse competentes y con recursos para ello. La mayoría de las

mujeres se saben con legitimidad para tomar la decisión de ser madres a solas y, rara vez, piden consejo o tratan de justificarla.

Otro elemento singular es que la decisión de ser MSPE se toma una vez que se ha conquistado la autonomía en el plano laboral, financiero y, sobre todo, psicológico. Por tanto, no llegan a la maternidad desde el mandato sino desde el deseo, como una aspiración largamente acariciada. Posiblemente por este carácter de elección consciente y por el compromiso vital con ella, la maternidad se vuelve central en las vidas de estas mujeres, hace que se relativicen otros planos y pasa a ser constitutiva de su identidad.

Ser madre soltera por elección es una decisión individual y, privada, pero... ¿Cómo están cambiando estos nuevos modelos de familia a la sociedad?

La sociedad no es un ente abstracto y ajeno a los procesos relacionales que se producen en su interior. Los modelos familiares, al igual que otras dimensiones, definen y enriquecen a la sociedad. Actualmente la diversidad familiar es un hecho en nuestra sociedad, nadie duda ya de la identidad de una familia monoparental, homoparental, reconstituida... Este avance tiene una explicación multidimensional y no sería justo identificarlo como un único hecho, pero tampoco sería justo no darle un peso importante al papel que las mujeres juegan en la sociedad actual y que han conseguido con

un alto esfuerzo por su parte: incorporación al mundo público (ámbito académico, laboral y político), roles de género más flexibles o tareas de cuidado compartidas, entre otros.

La relación entre la sociedad y los procesos relacionales que se viven en su interior es además bidireccional: las mujeres le dicen a la sociedad que pueden elegir, que el emparejamiento y la maternidad ya no son un destino sino una opción. A su vez, la sociedad debe ampliar su registro legislativo, político y social abrazando estas nuevas formas de familia.

En alguna ocasión se las llama, madres solas, pero precisamente no son mujeres que estén solas, la red de apoyo social (familiar, asociacionismo, amigos...) es muy importante en estos casos, ¿verdad?

Efectivamente, las mujeres que deciden convertirse en MSPE cuentan con una amplia red de apoyo emocional, material e informativa, con la que se sienten muy satisfechas y que reconocen como necesaria. El apoyo social percibido se considera una variable predictiva de bienestar psicológico y se relaciona en positivo con la calidad parental así que, aunque en todas las familias la red de apoyo es importante, en las familias de MSPE tiene una relevancia especial ya que no cuentan con un compañero para compartir la crianza ni tampoco con la familia de este.

¿Conoces cómo es la situación de las familias monoparentales a nivel internacional?

El auge que están teniendo las MSPE en nuestro país no es algo que suceda de forma aislada. A nivel internacional, este aumento está siendo igualmente exponencial. A nivel académico, el número de artículos publicados que se interesan por este colectivo ha tenido igualmente un alto crecimiento en los últimos 10 años.

¿Qué frenos/miedos/dudas afronta la mujer que está valorando esta decisión? ¿Son similares a lo largo del proceso? ¿Cambian cuando ya tienen a su bebé?

Muchos de los miedos de las MSPE son comunes al resto de las madres, miedos o preocupaciones que tienen que ver con las dudas sobre si serán o no unas buenas madres, si serán capaces de adaptarse correctamente a las necesidades de sus hijos o hijas...El matiz diferente es que ellas además se plantean si serán capaces de hacerlo sin un compañero, sin un padre. Una vez que la decisión está tomada, esta pasa a ser una preocupación secundaria en la mayoría de los casos.

De hecho, nos encontramos con mujeres con una autoestima media y una alta satisfacción vital. Son mujeres que han decidido ser madres sin pareja y han buscado en la

adopción o en la reproducción asistida la vía para conseguirlo. Esta búsqueda activa de la maternidad unida a unas buenas condiciones -de partida- laborales y económicas pueden predecir, en cierto sentido, sus sentimientos de valía personal y auto-aceptación y la alta satisfacción con sus vidas. Y, por tanto, un buen afrontamiento a las dificultades o situaciones estresantes.

Hablemos de esos niños, ¿se ha detectado alguna diferencia/ventaja (social, psicológica, educativa...) con respecto a los niños que crecen en una familia biparental?

No parece que los niños y niñas criados en el seno de las familias de MSPE sean diferentes: no están ni mejor ni peor que sus congéneres criados en familias biparentales heterosexuales. Su ajuste psicológico, así como su competencia social y académica es buena en general. Desde hace décadas se sabe que la estructura familiar no condiciona el desarrollo infantil, sino que son los procesos que se dan en su interior. De hecho, en los estudios sobre maternidad en general y sobre MSPE en particular, el estilo educativo caracterizado por el afecto, la comunicación, la sinceridad, la flexibilidad...es la dimensión que se relaciona con el bienestar infantil. Este es un claro ejemplo de lo que acabamos de afirmar: la calidad de las relaciones familiares es más importante que su estructura.

La adolescencia es una edad complicada, a pesar de haber recibido toda la información necesaria y de haber crecido de una manera natural y normalizada... ¿es posible que aparezcan reproches?

La adolescencia es un periodo caracterizado por los cambios físicos, cognitivos y sociales. Los y las adolescentes son ya capaces de razonar, argumentar y ver las cosas desde muchos puntos de vista diferentes. Es verdad que su desarrollo cerebral no ha llegado aún a la máxima madurez y que algunas zonas relacionadas con el sistema límbico van a tardar unos años en hacerlo. Sin embargo, la llegada de lo que Piaget denominó el Pensamiento Formal va a abrir nuevas vías de comunicación del adolescente, tanto consigo mismo (introspección) como con su familia y amistades. Esta etapa llena de posibilidades se asocia también a una mayor rebeldía, ya saben que su mundo puede ser más amplio de lo que pensaban durante la infancia y van a luchar para que así sea. Es también una fase de búsqueda de identidad, la pregunta ¿quién soy? ocupa un tiempo nada despreciable en la vida de estos chicos y chicas.

En ocasiones para responder a esta pregunta necesitan saber sobre sus orígenes, así nos podemos encontrar con adolescentes que de repente pregunten por la vida de sus abuelos/as con una curiosidad que hasta ahora no existía. Del mismo modo, los hijos e hijas de MSPE pueden necesitar obtener

información sobre su nacimiento, sobre el porqué de su nacimiento en una familia no tradicional, cuáles fueron las circunstancias... Si hay una buena comunicación materno-filial cultivada desde la infancia, si los conflictos se permiten y se abordan con flexibilidad y afecto, si la relación se ha construido desde la sinceridad y se ha fomentado la confianza, es poco habitual que aparezcan reproches reales acerca de no tener un padre. Aunque por supuesto sí habrá un interés en todos los casos por comprender la historia de su nacimiento, lo que será diferente en cada caso es la forma de preguntarlo y afrontarlo.

Susana Martín

Para concluir, vemos la experiencia de Susana Martín, profesional y experta en la monoparentalidad. Además de ser psicóloga de IVI Mallorca, es madre soltera.

Mi Experiencia.

Ser madre soltera no fue una decisión fácil, pero quería ser madre. No quería perderme en esta vida la oportunidad de “dar y regalar vida”, de vivir la experiencia de la maternidad, toda una aventura.

En realidad, nunca había sido demasiado ‘niñera’, si me lo hubiesen dicho años atrás ni me lo creo, pero a los 37 años empezó a nacer en mí un sentimiento de querer ser madre. Era algo que no podía obviar, y tuve que parar a escucharme. En aquel entonces tenía pareja, pero él no quería tener más hijos. Comprendí su postura, pero él no entendió la mía, y respondió eludiendo el tema, como si fuera a desaparecer... Su falta de apoyo me hizo reaccionar y darme cuenta de que, si quería ser madre, tendría que elaborar sola la decisión y pelear por ello sin él.

Considero que soy una mujer fuerte e independiente, que siempre he luchado por lo que quiero conseguir en esta vida, y me gusta ver las cosas como retos o desafíos, así que

debía seguir adelante y valorar firmemente la opción de ser madre soltera. Sinceramente, no era algo que había planeado, fue algo que surgió, la vida está llena de encuentros y despedidas, y creo que si tienes un sueño hay que perseguirlo.

Recuerdo que cuando conté a mis padres que me estaba planteando ser madre soltera ellos tenían ciertas reservas, la idea de que el niño no tuviera la figura de un padre les incomodaba, pero debo decir que siempre me apoyaron. Me decían muy acertadamente que la decisión debía tomarla yo. Mi hermana desde el minuto uno también me animó a ser madre. Asimismo, en mi entorno tenía varias amigas que eran madres solteras y la experiencia que contaban era muy positiva.

Aun así, ciertamente tuve que madurar la decisión, sabía que quizás el camino no sería fácil. Frente a todas las incógnitas que puedan surgir a la hora de educar a un hijo, como tienen otras madres o padres de familias tradicionales, también estaba presente que mi futuro hijo o hija no tuviera la figura de un padre. Me preguntaba cómo iba a lidiar con eso en la escuela, con otros padres, en la sociedad, y si eso podía causarle algún daño al niño/a. ¿Estaba siendo egoísta?, ¿le estaba negando la posibilidad de tener un padre a mi futuro hijo o hija?... Tuve que enfrentarme a miedos e inseguridades, a mi propio cuestionamiento personal, así como familiar y del entorno. Busqué información, estudios

y artículos de las bondades de ser madre soltera, me interesaba especialmente saber si perjudicaría al desarrollo psico-emocional del niño o niña. Profundicé en el tema.

Como psicóloga especializada en reproducción humana asistida me di cuenta de que estaba experimentando en primera persona los mismos temores que me contaban las pacientes que acudían a consulta ante la disyuntiva de ser o no madre soltera.

En mi diálogo interno, a la pregunta de cómo me veía en diez años, contestaba “con mi hijo”, abrazándolo y riendo juntos... Ahí me di cuenta de que no había vuelta atrás. ¡Quería crear una familia, y me puse manos a ello! El camino no fue fácil, tuve problemas de salud que me hicieron postergar el inicio del tratamiento. Y cuando me recuperé hice un tratamiento de fecundación in vitro con semen de donante, tuve que afrontar dos abortos, y sus efectos secundarios, tanto a nivel físico como emocional... Ya sólo quedaba un embrión congelado/vitrificado. Tras mi período de duelo, volví a cargar pilas tanto a nivel físico como anímico, para afrontar un nuevo tratamiento con ilusión. ¡Sentí que tenía que darle la oportunidad a ese último embrión!

Tras la transferencia del embrión, un viernes 13, me hice una foto con todo el equipo que participó; el médico, la bióloga, la enfermera, con la misma ilusión que las dos veces

anteriores. ¡Quería tener un recuerdo de las personas que hacían posible el milagro! Además, así también podría enseñarle a mi peque en un futuro su origen gracias a la ciencia.

La betaespera, ese período de espera que transcurre entre la transferencia de embriones y la prueba de embarazo, esos 10 días se hicieron eternos, como era de prever, pero todo pasa y todo llega...y ese día llegó. De nuevo la prueba positiva. ¡Contentísima! A partir de ahí sentí que la cosa iba a ir muy bien.

Y así fue, ecografía tras ecografía se fue confirmando la evolución adecuada del embrión, por dentro todo iba bien. A nivel físico, iba afrontando los cambios que mi cuerpo y las hormonas me hacían experimentar: náuseas, ardores, insomnio. "Bellezas del embarazo" las llamaba. A nivel emocional, hubo algunos momentos de soledad, no lo voy a negar, pero hubo más momentos de muchísima ilusión y felicidad. Además, toda mi familia se volcó en cuidarme, y, esto tampoco lo voy a negar, yo me dejé mimar.

Fueron pasando los meses, hasta que por fin llegó el día que vería la carita de mi pequeño tesorito. El día estaba fechado de antemano, tuvo que ser un parto por cesárea por una complicación en la placenta, justo un segundo de silencio previo a oír el llanto de

mi pequeñín, fue un momento realmente mágico que no olvidaré jamás. Aún ahora me emociono recordándolo, fue un milagro de la ciencia. ¡Bienvenido a la vida! Lucas y yo nos vimos las caras por primera vez.

En mi recién estrenado rol de madre, al principio fue difícil el manejo de emociones unido a la inseguridad propia de una madre primeriza, y confieso que me abrumó la responsabilidad que conllevaba cuidar de un bebé, una personita tan frágil y que además sólo dependiera de mí. En algún momento me sentí desbordada, porque ahora además de mujer y profesional, era madre, ¿podría con todo? Necesité un tiempo de adaptación para reubicarme y encajar las piezas de mi propio puzzle. La vida había dado un giro de 360°.

Es importante cuidar a los que cuidan, y debo decir que mi familia estuvo a mi lado 100%, y pude contar con su ayuda en todo momento, así como también pude contar con los sabios consejos de mis maravillosas amigas y amigos.

Las emociones son pasajeras, y ser madre es un continuo aprendizaje, por lo tanto, a medida que fue pasando el tiempo me fui sintiendo más segura, incluso me reía de mi propia falta de experiencia. El humor ayuda a relativizar las cosas, recuerdo que tardaba muchísimo en vestir al peque, también haberme quedado sin pañales en algún momento de apuro, y que en cada toma de pecho era toda una odisea colocar los cojines

para estar lo más cómoda posible, y, como estas, tengo mil y una anécdotas.

Hasta que llega un momento en que todo fluye, y disfrutas de ver las habilidades que el peque va adquiriendo día a día y de verle crecer. Ya nos vamos conociendo, y sé que cuando quiere comer no hay espera que valga, que es muy observador y le gusta cogerlo todo, que el sueño por las noches es una verdadera incógnita para ambos, y que su juguete favorito es un corazón rojo pequeñito de peluche. Eso, unido a sus ricitos dorados y su sonrisita de pillo, me recuerda a diario que tengo a Cupido en casa. ¡Un Angelito, aunque a veces algo travieso, que me llena de Amor y Alegría, y que no cambiaría por nada del mundo!

Nuestra pequeña familia tiene a los mejores abuelos que puedan existir y mucha gente a nuestro alrededor que nos quiere y ayuda.

Sé que habrá preguntas que tendré que responder en un futuro a mi propio hijo, quizás a otras madres y padres, en la escuela o entorno. Probablemente no tendré todas las respuestas, pero aquí estaré disponible para afrontar el tema con transparencia y naturalidad. Segura del modelo de familia que libremente he elegido.

La vida no hace promesas, los planes no salen muchas veces como esperamos, pero si el plan A no funciona, el abecedario tiene muchas letras.



6 DONDE NACE LA VIDA... Y TUS SUEÑOS

El IVI nace en el año 1990 como la primera institución médica en España especializada íntegramente en reproducción humana. Desde entonces ha ayudado a nacer a más de 200.000 niños gracias a la aplicación de los más novedosos métodos de reproducción asistida.

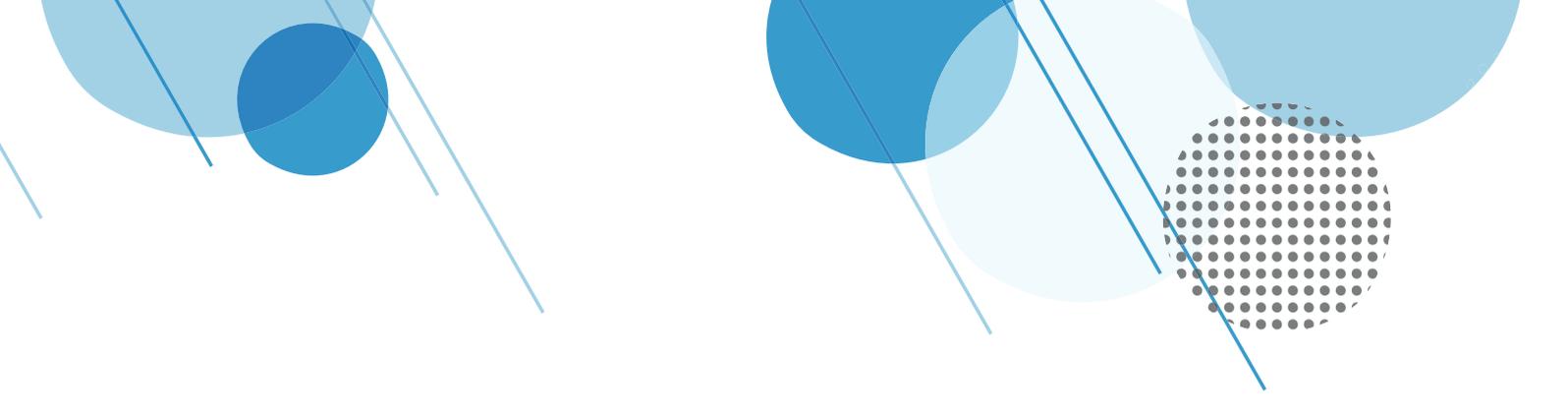
Esto ha sido posible gracias al trabajo de un equipo multidisciplinar integrado por más de 2.000 profesionales altamente especializados en Ginecología, Obstetricia, Genética, Biología, Andrología, Cirugía, Medicina Materno-Fetal, Anestesia, etc.

Actualmente, IVI es líder en medicina reproductiva gracias al índice de resultados en el campo clínico y es visitado anualmente por parejas de España y de más de 140 países de todo el mundo: Hong-Kong, Australia, Alemania, Turquía, Argelia, Sudamérica, EE.UU., Grecia, Dinamarca, Reino Unido, Francia, Canadá, Marruecos, Egipto, Suiza, etc.

**“EL SUEÑO DE
MI VIDA ERA
SER MAMÁ
Y LO HE
CONSEGUIDO”**

Vanessa





En IVI se ha tenido presente desde el principio la necesidad de invertir en Investigación y Desarrollo; se creó la Fundación IVI para el Estudio de la reproducción humana, con una finalidad investigadora y docente que beneficia directamente a los pacientes, ya que permite una formación permanente de los profesionales gracias a la continua labor de estudio y de participación en congresos y reuniones en todo el mundo.

En las clínicas IVI se realizan todos los tratamientos, test y técnicas de reproducción asistida que existen en la actualidad: inseminación artificial (IA), fecundación in vitro (FIV), ovodonación, inyección intracitoplasmática de espermatozoides (ICSI), Test Genético Preimplantacional (PGT) y vitrificación de ovocitos. Se trata de uno de los centros con las mejores tasas de embarazo; de hecho, 9 de cada 10 parejas que consultan en IVI por problemas de infertilidad consiguen su objetivo.

Los trabajos e investigaciones científicas de IVI han sido galardonados con algunos de los premios más representativos de la profesión, como los otorgados por la American Society for Reproductive Medicine, la Society for Gynecological Investigation, la Fundación Salud 2000 o la Sociedad Española de Fertilidad.

Actualmente, IVI cuenta con más de 65 centros en todo el mundo.

A principios de 2017, IVI llega a Estados Unidos de la mano de RMANJ. La fusión, que da lugar a IVI-RMA Global, consolida a IVI como mayor grupo de reproducción asistida del mundo. Esta sinergia permite además reforzar uno de los pilares básicos del grupo, la investigación, gracias a la cual se consiguen las mejo-



res tasas de éxito mediante las técnicas más innovadoras. Con este nuevo hito, el grupo continúa con su plan de expansión internacional, que a partir de ese momento se desarrolla también por territorio norteamericano.

www.ivi.es

7 Agradecimientos

Gracias a todos los que habéis participado en este proyecto.

Gracias por la entrega, por la perseverancia, por el esfuerzo.

Gracias por dar lo mejor de vosotros mismos.

Gracias por contar vuestra experiencia, vuestras vivencias, vuestra realidad.

Gracias por la solidaridad, la sinceridad, por abriros 'en canal'.

Gracias por vuestra historia.

Gracias a AMSPE, a la Unidad de Apoyo Emocional de IVI, al equipo de Medical Affairs de IVI y a la doctora Marta Díez de la Universidad de Sevilla.

Gracias por compartir vuestro conocimiento experto.

Gracias a todos los que habéis hecho esto posible.

Gracias a ti por confiar en nosotros.

Gracias.

8 Bibliografía

Asociación Nacional de Informadores de la Salud. (7 de noviembre de 2016). "Mamá... ¿por qué yo no tengo papá? IVI te orienta sobre las posibles respuestas. Obtenido de Asociación Nacional de Informadores de la Salud.

Cristóbal, R. (febrero de 2014). La diversidad familiar desde un modelo de escuela inclusiva. Obtenido de Universidad Internacional de La Rioja.

INE. (2019). Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadística. Obtenido de Las formas de la convivencia.

INE. (2019). Instituto Nacional de Estadística. Obtenido de Número de hogares monoparentales según sexo, edad y estado civil del progenitor.

INE. (2019). Número de hogares por provincias según tipo de hogar y número de habitaciones de la vivienda. Obtenido de Instituto Nacional de Estadística: Número de hogares por provincias según tipo de hogar y número de habitaciones de la vivienda.

Jociles, M. I., & Rivas, A. M. (2016). ¿Es la ausencia del padre un problema? La disociación de los roles paternos entre las madres solteras por elección. Obtenido de Gazeta de Antropología.